

la PURA VERDAD

noticiario de comprensión

22

MANTE-
NIEN-
DOSE
VIVO A
LOS 45
GRADOS
BAJO
CERO



6

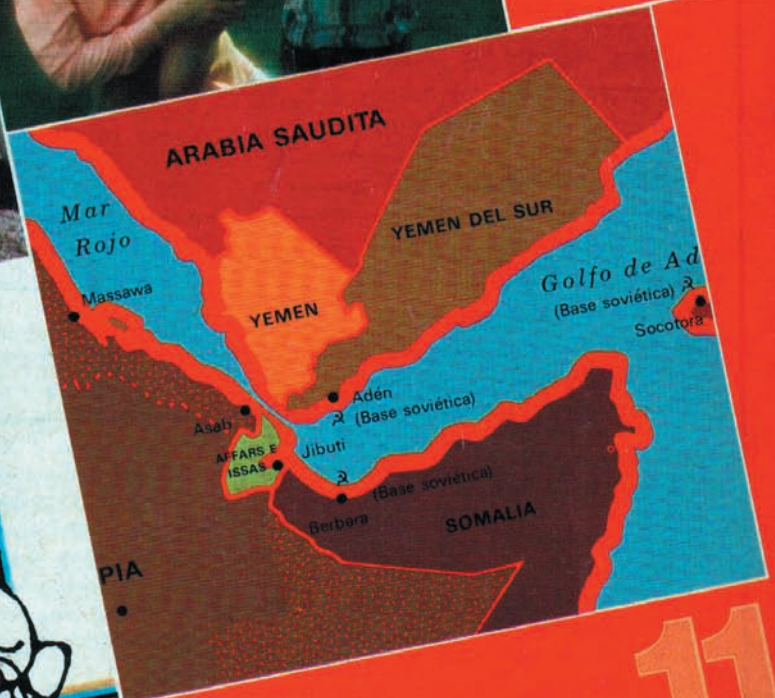


RESTA-
BLEZCA-
MOS LA
FAMILIA



14

EDUCACION SEXUAL:
¿QUE ESTAN APRENDIENDO
NUESTROS HIJOS?



11

EL
NORDESTE
DEL
AFRICA:
¿PROXIMO
PUNTO DE
CONFLICTO?

la PURA VERDAD

noticiero de comprensión

Vol. X, No. 7

Octubre-Noviembre 1977

ARTICULOS

La pura verdad acerca de las curaciones milagrosas	2
Las claves desatendidas de un matrimonio feliz	4
¡Restablezcamos la familia!	6
El nordeste del Africa: ¿próximo punto de conflicto?	11
Educación sexual: ¿qué están aprendiendo nuestros hijos?	14
Una experta en planificación familiar expresa sus opiniones	18
Manteniéndose vivo a los 45 grados bajo cero	22
La manía de las catástrofes en la pantalla	28

COLUMNAS ESPECIALES

El Editor personalmente con usted	1
Preguntas y respuestas	24
Claveles y tomates	26

Fotos: Photofile, Ltd. (6); Michael C. T. Smith — National Audubon Society (22)
Arte: Mapa por Ron Lepeska (11); ilustración por Michael J. Woodruff (14)

La Pura Verdad is published eight times yearly (combined issues for Feb.-Mar., May-June, Aug.-Sept. and Oct.-Nov.; single issues for Jan., Apr., July and Dec.) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123. Copyright 1977 Ambassador College. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:
Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España
El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡Importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquellos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquellos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad*, Pasadena, California, EE.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

Director General:
HERBERT W. ARMSTRONG

Subdirector General:
GARNER TED ARMSTRONG

Asistente del Subdirector General: Robert L. Kuhn

Redactor Consultante: Arthur A. Ferdig
Redactores Principales: C. Wayne Cole, David Jon Hill, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Jefe de Redacción: Brian W. Knowles

Asistentes del Jefe de Redacción: Dexter H. Faulkner, John R. Schroeder

Redactores Asociados: Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, D. Paul Graunke, George Ritter, Richard H. Sedliack

Redactores Contribuyentes: David L. Antion, Don Abraham, Charles V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Ray Kosanke, Robert C. Smith, Les Stocker

Consultante: Carole Ritter
Colaboradores: Cheryl Graunke, Lesley Kalber, Linda Martens, Barbara McClure, Ronald B. Nelson, Scott Rockhold, Janet Schroeder

Correctores de Pruebas: Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Documentación: Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Marc Stahl, Keith Stump

Director de Arte: Allen Merager

Diseño: Director Asociado de Arte: Greg S. Smith; **Artistas:** Matthew Armstrong, Randall Cole, Ron Lepeska, W. Gary Richardson, Gene Tikasingh, Mike Woodruff; **Control de Producción y Calidad:** Monte Wolverton; **Control de la Calidad del Color:** Jim Rasmussen

Fotografía: Director: Warren Watson; David Armstrong, Charles Buschmann, Ken Evans, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

Archivos Fotográficos: Director: Alan Leiter; Linda Lulkoski

Coordinador Editorial: Roger G. Lippross

Circulación: Director: E. J. Martin; Mark Armstrong, Gordon Muir, Boyd Leeson

Contralor: Raymond L. Wright

Director de Administración Pastoral: Ronald L. Dart

División Internacional: Leslie McCullough

Edición Internacional: *Alemana:* Gotthard Behnisch; *Británica:* Peter Butler; *Francesa:* Dibar K. Apartian; *Hispana:* Kenneth V. Ryland; *Holandesa:* Jesse Korver

Oficinas: *Johannesburgo, Africa del Sur:* Robert Fahey; *Bonn, Alemania:* Frank Schnee; *Burleigh Heads, Australia:* Dean Wilson; *Vancouver, C. B., Canadá:* C. Wayne Cole; *Manila, Filipinas:* Colin Adair; *Utrecht, Holanda:* Roy McCarthy; *México D.F., México:* Oslo, *Noruega:* Stuart Powell; *Auckland, Nueva Zelanda:* Robert Morton; *St. Albans, Reino Unido:* Frank Brown; *Ginebra, Suiza:* Bernard Andrist

Fundador, Presidente y Editor:
HERBERT W. ARMSTRONG

Vicepresidente y Coeditor:
GARNER TED ARMSTRONG

Editores Asociados: Stanley R. Rader, Robert L. Kuhn

TUCSON, Arizona, 20 de mayo de 1977: He pasado una mala noche. He tenido, por mi culpa, un trastorno estomacal. No podía dormir, y las ideas se agolpaban en mi mente, después de haber sido despertado por una pesadilla que, afortunadamente, fue sólo eso.

Logré dormirme por una o dos horas, pero ahora he vuelto a despertarme con otra pesadilla.

He tratado de volver a dormir, pero mi mente está tan llena de ideas, que se me hace imposible conciliar de nuevo el sueño. He estado pensando acerca de la causa de mi mala noche y mi trastorno estomacal. Para todo, hay siempre una causa.

Mi esposa y yo habíamos regresado a Tucson el pasado lunes, después de haber asistido a la graduación de nuestro centro docente en Pasadena, y después de haber tenido una reunión con Gloria Swanson, la "belleza exótica" de las películas viejas, que ahora tiene 78 años de edad y dos bisnietos. Ella nos visitó en nuestra casa de Pasadena. (Por cierto, debo confesar que me saca ventaja: ya ella tiene dos bisnietos y yo todavía no soy bisabuelo, aunque ya el primero de mis bisnietos está en camino.)

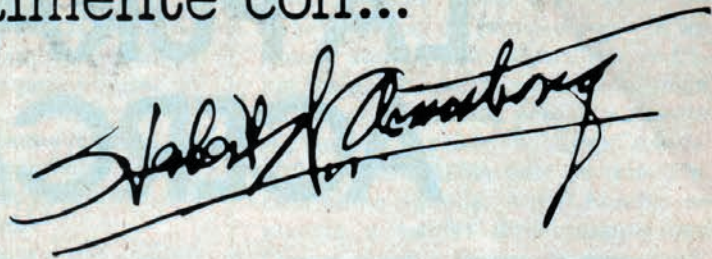
El jueves, es decir, ayer, Gloria Swanson estaba auspiciando un "almuerzo de salud" en el Centro Estudiantil de la Institución Ambassador en Pasadena. Terminado el almuerzo, iba a ofrecer una charla. Me hubiera encantado estar allí, pero no me fue posible retornar tan pronto a Pasadena.

Los esposos Rader habían telefonado para avisar que llegarían, procedentes de Pasadena, ayer al mediodía, y sugirieron que anoche cenáramos juntos en uno de los restaurantes de Tucson. Así lo hicimos y, en la cena, pedí salmón ahumado y carne a la Stroganoff. (¡Les recomiendo que no me imiten!).

Al igual que los pequeños libros que el profeta Ezequiel y el apóstol Juan se tragaron en sus respectivas visiones (cf. Ezequiel 3:1-3 y Apocalipsis 10:10), lo que comí era delicioso en mi boca... pero me amargó el vientre, de modo que sufrí una noche muy desagradable.

Acostado, tratando de volver a dormirme, mis pensamientos vagaron hacia Stanley Rader. El tiene ahora aproximadamente la misma edad que mi hijo Garner Ted, que ya se está acercando a los 50 años. El Sr. Rader está en lo mejor de su vida, cuando el valor de un hombre, en su profesión o en su negocio, llega a su punto culminante. El fue primero contador pú-

Personalmente con...



Una noche de insomnio ha producido esta carta

blico; después, abogado y profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad del Sur de California. Se había graduado, en esa misma universidad, con las calificaciones más altas que se registran en la historia académica de ese centro docente, y tengo entendido que las universidades de Harvard y Yale trataron de contratarlo como profesor.

Sin embargo, el Sr. Rader prefirió dedicar todo su tiempo y su talento a "la Obra", como la llamamos en la Institución Ambassador y la Iglesia de Dios Universal.

Me parece interesante informar a los lectores que Janis, la hija mayor del matrimonio Rader, acaba de graduarse de abogada en la Universidad del Sur de California, y está a punto de pasar los exámenes oficiales para luego comenzar a ejercer su profesión. Stephen, el hijo de los Rader, acaba de tomar sus exámenes para obtener la licencia de contador público, y muy pronto se casará con una muchacha encantadora, a la que yo conozco muy bien.

Todo esto me parece significativo, ya que mi hijo Garner Ted también está siguiendo mis huellas.

El talento, la brillantez y la experiencia del Sr. Rader se han manifestado en campos muy diferentes de los que yo he conocido. El es un hombre experto en política, gobierno, situación internacional, etc. Yo, en cambio, comencé en el campo de la publicidad y el periodismo, en diarios y revistas, y en eso me mantuve hasta la edad de 35 años, cuando Dios me llamó, me convirtió y completamente

cambió mi vida, haciendo que yo me dedicara a su ministerio. En julio de 1933, me confirió la tremenda responsabilidad de llevar a cabo su gran comisión, es decir, la de predicar al mundo el verdadero evangelio de Cristo, la buena nueva del próximo advenimiento de su reino, que nos traerá la paz mundial.

Ese mismo mensaje evangélico, que nos habla del sorprendente e increíble potencial humano, también transformó la vida de Stanley Rader, y nos unió a ambos. Yo mismo lo bauticé en marzo de 1976.

Hace unos pocos años, la obra entró en una nueva fase, durante la cual he estado llevando el mensaje de Cristo a reyes, emperadores, presidentes, primeros ministros y otros altos funcionarios en el campo del gobierno, la educación, las finanzas, la industria y los negocios. Desde que esta nueva fase se inició, el Sr. Rader ha viajado el mundo entero junto conmigo. El siempre me acompaña en mis entrevistas con los jefes de Estado, y generalmente da una breve charla de introducción cuando yo hablo ante distintos auditorios.

Los dos nos complementamos. Nuestra formación, nuestras experiencias y nuestro pasado se diferencian mucho, pero el Sr. Rader tiene una extraordinaria brillantez en cuestiones financieras y gubernamentales, y su ayuda se me hace indispensable cuando me entrevisto con los jefes de gobierno y los dirigentes mundiales.

Muchos, entre quienes nos conocen bien, me han dicho: "El Sr. Rader le
(Continúa en la página 27)

LA PURA VERDAD ACERCA DE LAS CURACIONES MILAGROSAS

¿Ha quedado atrás la época de los milagros? ¿O continúa el Dios vivo sanando enfermos por el poder de la oración hecha con fe? Este es el segundo en una serie de artículos que tratan sobre las curaciones milagrosas por el poder divino.

por Herbert W. Armstrong

Leamos ahora cuáles son las enseñanzas bíblicas con relación al tema de las curaciones milagrosas. Creo que lo mejor será que relate al lector mis propias experiencias personales, muy poco comunes, a este respecto.

Cuando me reuní por primera vez con los miembros de la Iglesia de Dios, en los años 1926 y 1927, ellos todavía llevaban el nombre de "Iglesia de Dios". Esos miembros conocían acerca de la segunda venida de Cristo para reinar en la Tierra por espacio de un milenio, pero no sabían casi nada acerca de lo que realmente ha de ocurrir en ese milenio.

El siglo pasado, en el año 1860, los miembros de la Iglesia de Dios se habían dividido, y la mayor parte de ellos había llegado a la conclusión de que "el reino del milenio con Cristo" habría de tener lugar en los cielos. Al separarse así de la verdad, también abandonaron el verdadero nombre de la Iglesia. Aunque estas gentes humildes, pero sinceras, tenían un conocimiento muy incompleto acerca del Reino de Dios, sí creían en la necesidad de guardar los mandamientos.

Había en ellos más fidelidad a la verdad bíblica que en cualquier otro grupo religioso existente en este mundo.

Aunque la Iglesia de Dios había perseverado a través de los siglos, todo indicaba que una gran parte de la verdad evangélica original había sido perdida.

Cómo llegué yo al verdadero conocimiento

Los acontecimientos posteriores han demostrado que yo fui llamado por el Cristo vivo para una comisión muy especial en la época del fin de los tiempos, es decir, para hacer surgir la "era de Filadelfia" de la Iglesia de Dios (Apocalipsis 3:7-13), para restaurar una gran parte del conocimiento que se había perdido (Daniel 12:4), para revivir la gran comisión (Marcos 16:15), para predicar (Mateo 24:14) y para publicar (Marcos 13:10) el verdadero evangelio del Reino de Dios en el mundo entero, dando testimonio a todas las naciones, justamente antes del final de este mundo presente. Hemos llegado ya a la última generación de esta era, la generación durante la cual

Cristo retornará para establecer el Reino de Dios.

La gran conmoción de mi vida sobrevino cuando yo leí *en la Biblia*, a comienzos del otoño de 1926, que aquello que antes se me había estado enseñando como "el evangelio", era justamente, en muchos aspectos básicos, *lo opuesto* de las verdades que, con toda claridad, enseñó Jesucristo y enseña la Biblia.

Para mí, en efecto, fue una gran conmoción el descubrir, en la Biblia, la profecía de que todas las naciones — es decir, el mundo entero — habrían de ser engañadas en esta época en que estamos viviendo. Igualmente, también fue una conmoción el enterarme de la plena verdad acerca del Reino de Dios, y descubrir que Dios había inspirado al apóstol Pablo a lanzar una doble maldición contra cualquiera que predique un evangelio distinto (cf. Gálatas 1:8-9).

Así, mis ojos se abrieron al verdadero evangelio, que tan claramente está contenido en la Biblia, para que lo conozcan todos los que quieran leerlo y creerlo.

En aquella época, mi familia y yo

estábamos viviendo en Portland, Oregon. Durante el año 1927, proseguí mi estudio intensivo de la Biblia. Estaba comenzando a *crecer* rápidamente en la gracia y en el conocimiento de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, como dice el apóstol Pedro que deben hacer los cristianos. (cf. 2 Pedro 3:18). Al recibir el bautismo, había recibido al Espíritu Santo del Dios vivo. Mi mente había atravesado un proceso de renovación. Me sentía conmovido ante esta nueva capacidad para comprender el conocimiento revelado por Dios. Sin embargo, todavía tenía que ir avanzando paso a paso. Lo más difícil de todo era “desaprender” las falsas enseñanzas que se me había inculcado.

La enfermedad de mi esposa

A principios de agosto de 1927, mi esposa fue súbitamente atacada por una serie de enfermedades. Primero, un perro le mordió la pierna izquierda. Inmediatamente después, sufrió un ataque de amigdalitis. Se recuperó pronto, pero tuvo una severa recaída. Mientras tanto, se le había presentado una intoxicación de la sangre, por haberse clavado, en el dedo índice de la mano derecha, la espina de una rosa.

Después de este incidente, por espacio de dos o tres días, su hermana y yo nos turnábamos, día y noche, para mantenerle la mano afectada sumergida en agua quemantemente caliente, en la que habíamos diluido sal de Epsom. También teníamos que mantenerle la muñeca y el antebrazo cubiertos con toallas calientes, sosteniéndole ese brazo derecho constantemente en alto.

La amigdalitis dio lugar a una angina tonsilar. A consecuencia de esto, la garganta se le inflamó y se le “trabaron” los maxilares. Fue necesario, desde luego, llamar al médico. Por espacio de tres días y tres noches, no solamente fue incapaz de tragar, ni siquiera agua, sino que tampoco pudo dormir ni un instante. Estaba acercándose al punto de una extenuación total. A pesar de nuestros esfuerzos, la línea roja, que indicaba el avance de la intoxicación sanguínea, seguía subiendo por el brazo derecho. Le llegó hasta el hombro, camino del corazón. El médico, en privado, me dijo que no viviría más allá de 24 horas.

La tercera jornada de esta agonía fue un día sumamente cálido del mes de agosto. Al terminar la mañana de ese día, una vecina llegó a visitar a mi esposa. “Sr. Armstrong,” me dijo, “¿se

pondría usted a que yo llamara a un hombre para que ungiera a la enferma y orara por su curación?”

Aquello me pareció una muestra de fanatismo. Sin embargo, sintiéndome un tanto avergonzado para objetar, le dije vacilantemente: “Bueno... supongo que no”. Dos horas después, la vecina volvió, informándome que el hombre y su esposa vendrían a las siete de esa misma tarde.

Yo comencé a preocuparme. ¿Cómo controlaría la situación si esas personas resultaban ser fanáticos alborotadores? ¿Qué dirían nuestros vecinos ante un espectáculo tan teatral en nuestra casa?

Me fui a ver a la vecina y le dije que, después de haberlo pensado, consideraba mejor que sus amigos no vieran. Ella se mostró comprensiva, y me dijo que inmediatamente iría a avisarles que suprimieran la anunciada visita. Fue entonces que supe que esta vecina había tenido que caminar casi dos kilómetros para ir a ver a esa gente, en un día que era, sin duda, el más caliente de todo el año.

“Me apena mucho,” le dije, “no haberme dado cuenta de la distancia tan larga que usted tuvo que recorrer. Lo único que me preocupa es que esas personas vayan a formar un dramático alboroto que escandalice a la vecindad”.

“Si es por eso,” me respondió, “no se preocupe. Le aseguro que son personas muy tranquilas, que no causarán alboroto ninguno”.

Ante esto, cedí, y le dije: “En ese caso, dejemos que vengan”.

El significado de la fe

Los amigos de mi vecina resultaron ser gente muy sencilla, común y corriente, pero no exentos de inteligencia natural.

“Todo esto es algo nuevo para mí”, les dije, tan pronto estuvieron junto a la cabecera del lecho de enferma de mi esposa. “¿Tendrían ustedes inconveniente en que yo les hiciera algunas preguntas?”

El hombre aceptó de buen grado mis indagaciones. Tenía una Biblia en sus manos, y contestó, una por una, a todas mis preguntas, leyendo pasajes bíblicos. Yo reconocía todos los pasajes que él citaba, pero nunca antes los había relacionado en mi mente de la manera en que él lo hacía. Fue entonces que, por primera vez, interpreté esos pasajes como enseñanzas, consejos y explicaciones, y algo más importante aún: ¡como *promesas!* Comencé

a comprender y *creí*. Y sé muy bien que mi esposa también creyó.

Me arrodillé junto a su cama con aquella gente. El hombre ungió a mi esposa con un poco de aceite que había traído. A continuación, pronunció una oración sencilla, pero sumamente profunda y positiva, llena de fe. Nunca antes había oído yo una oración como aquella. Aquel hombre se atrevía a hablar directamente con Dios, citándole las promesas y condiciones que El había expresado en la Biblia, y aplicando aquellas promesas al caso de mi esposa, diciéndole a Dios, en forma resuelta, audaz y llena de confianza, que El tenía que cumplir aquellas promesas en el caso de mi mujer.

¡Nunca antes había escuchado una oración similar! Nosotros sabíamos cuáles eran las promesas de Dios. Nosotros creíamos en Dios. Y, después de esta experiencia, mi esposa y yo *supimos* que ella había sido sanada — tal como este hombre decía — desde la punta de la cabeza hasta los dedos de los pies.

Cuando se pusieron en pie, dispuestos a retirarse, la mujer colocó una mano sobre el hombro de mi esposa, y apaciblemente le dijo: “Usted va a dormir esta noche”. Les di las gracias expresivamente. Una vez que se marcharon, mi mujer me llamó y me pidió que le llevara su bata de casa. Sin pronunciar palabra, se levantó y, tomados del brazo, caminamos silenciosamente hasta la acera y regresamos a la habitación.

Mi mujer se acostó, e inmediatamente se quedó dormida. No despertó hasta las 11 de la mañana siguiente. Se levantó y se vistió como si nada hubiera ocurrido. ¡Estaba completamente curada! ¡No tenía ya ninguna enfermedad!

Habíamos aprendido una nueva lección en los caminos de la fe. Y esa experiencia nuestra tuvo como resultado que incontables miles de personas hayan aprendido luego la misma lección. En otras palabras, nos habíamos dado cuenta de que podíamos confiar en la Palabra de Dios. ¡La fidelidad de Dios es perfecta!

Un nuevo tema que estudiar

Aquella estremecedora experiencia me enfrentó al tema de las curaciones milagrosas, y a la relación que éstas tienen con la fe y la oración.

Pero hubo una gran decepción en toda esta experiencia de la curación
(Continúa en la página 29)



**CLAVES
DESATENDIDAS
DE UN
MATRIMONIO
FELIZ**

por Roderick C. Meredith

¿Por qué termina tan pronto la luna de miel para muchas parejas? ¿Por qué tantos matrimonios simplemente "coexisten" en la misma casa, pero sin sentirse plenamente realizados, como desearían?

LA mujer sentada frente a mí, con sus ojos bañados en lágrimas, empezó a agitarse y a estremecerse. Con el rostro sumido en sus dos manos, se inclinó hacia adelante, gimiendo desconsoladamente, hasta que finalmente se incorporó y enjugó sus lágrimas. "Siempre he sabido que mi matrimonio era algo hueco", exclamó con voz quebrantada. "Pero el escucharlo a usted en la plática de hoy describir lo que debiera ser el matrimonio me hizo comprender aun más que simplemente tengo que mejorar mi matrimonio".

"¿Qué sucede?", le pregunté, formulando la misma pregunta de varias maneras.

La causa de la desesperación

Por supuesto, eran varios los problemas. Pero evidentemente el más profundo y el más patético de todos nada tenía que ver con el sexo, el dinero u otros de los muy conocidos obstáculos a un matrimonio feliz.

"Mi esposo simplemente no quiere hablar conmigo", dijo ella, una y otra vez. "Me siento sola y frustrada. Ni siquiera conozco en verdad al hombre con quien me casé. Siento como si viviese con un extraño".

Este caso es típico de literalmente millones de matrimonios. Frecuentemente, al menos uno de los cónyuges cree que realmente está logrando una verdadera comunicación. Pero el otro, normalmente la mujer, sabe que no es así y se siente sola y frustrada. Presiente que ella y su esposo simplemente coexisten bajo el mismo techo. No necesariamente riñen o se hieren uno a otro física o verbalmente, pero no existe la apertura, la intimidad, el pleno compartir de dos vidas, ni el amor que debiera existir.

Una autoridad citó a una mujer que discutía su matrimonio de adolescente: "Es algo desconsolador. Antes de casarme, acostumbraba salir a comer en restaurantes y tan sólo con ver a mi alrededor podía distinguir quiénes estaban casados y quiénes no. O bien las parejas de casados comían en absoluto silencio, o la mujer hablaba como tarabilla, en tanto que el hombre comía tratando de imaginar

que ella no existía. Juré que esto jamás me ocurriría a mí—pero si me ha ocurrido".

¿Por qué hay casos como éste? ¿Por qué los esposos y las esposas—de todas las personas de la Tierra—no se comunican más plenamente uno con el otro?

Obstáculos a la plena comunión

Los recién casados a menudo realizan un gran esfuerzo por aprender y ajustarse a las actitudes y preferencias uno del otro. Se deleitan en intercambiar opiniones sobre casi todo tema imaginable. Sin embargo, después de algunos meses, resulta que todas las opiniones han sido intercambiadas, todas las actitudes aparentemente han quedado comprendidas y el interés y la emoción de "llegar a conocer" tocan a su fin.

Conforme continúa el matrimonio y vienen los niños, el interés y la conversación de la esposa son cada vez más acerca de sus hijos y una infinidad de detalles domésticos que usualmente guardan poco o ningún interés para el esposo. La pareja a menudo da por sentadas las actitudes de su contraparte hacia determinados temas, sin siquiera pensar en tomarse la molestia de discutirlos.

La mayoría de los esposos sólo quieren escuchar las buenas noticias acerca de sus hijos, y se irritan o aburren si la esposa les confía los problemas detallados que se presentan en la crianza de una familia. Las mujeres extrañan más a sus esposos cuando los niños son pequeños; sin un adulto en la casa con quien platicar en todo el día, sienten una urgente necesidad de hablar con su esposo en la noche. Pero muchos esposos se refugian detrás del periódico o discretamente prenden la televisión para no tener que soportar lo que consideran una tediosa repetición de la vieja historia de frustraciones domésticas.

Es posible que todo esto suena muy natural y normal. ¿Ve usted algo de malo en ello?

Quizás no. Y la razón es que en nuestra sociedad moderna hemos fracasado por completo en la enseñanza del verdadero propósito y significado del matrimonio.

Lo que debiera significar

Hace algunos años una hermosa y popular canción expresó el pensamiento: "Ningún hombre es una isla".

Esto es exacto.

El hombre sin una pareja, el hombre sin una compañera de toda la vida está en cierta forma incompleto. Sin embargo, algunos — sea por necesidad

o elección — pasan su vida como solteros. No obstante, pueden ser felices contribuyendo a la sociedad y sirviendo a Dios (1 Co. 7:32).

En el primer libro de la Biblia, Dios dice: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Gn. 1:18).

Todos los seres humanos necesitan una pareja con quien puedan compartir sus triunfos y pesares, su risa y sus lágrimas, su apreciación de una hermosa puesta de Sol, o la preciosa y desdentada sonrisa de su primogénito. Necesitan compartir — es más, para estar completos *tienen que* compartir — sus planes, sus esperanzas, sus sueños. Por eso es necesario hacer amistades buenas y si es posible, casarse.

El matrimonio presenta una experiencia única en la que el hombre debe superarse a sí mismo y desarrollarse de muchas maneras. Entonces se convierte en un ser humano más maduro y comprensivo. Si un matrimonio queda reducido a dos personas que meramente coexisten, que viven bajo el mismo techo, pero están *separadas* en cuanto a sus más profundas esperanzas, sentimientos y aspiraciones, entonces ese matrimonio ha fracasado.

Un reino familiar

Otro elemento importante en el matrimonio es el de los hijos. La familia es la unidad celular, el verdadero fundamento de nuestra sociedad. Y el eslabón más firme en muchas familias suele ser su miembro más pequeño.

Hay un viejo refrán que dice: "El hogar de un hombre es su castillo". Esta analogía debería aplicarse a toda su familia, donde él sería el rey; su esposa, la amada reina; y sus hijos, los príncipes y princesas reales quienes deben ser *educados* para cumplir con sus futuras responsabilidades. De tal manera que los padres trabajen *juntos* entusiastamente para asegurarse de que estos futuros gobernantes sean cuidadosamente criados, guiados, disciplinados y entrenados para los papeles importantes que deberán desempeñar en el futuro.

La combinación inteligente y gozosa de estos dos conceptos en el matrimonio — la abierta y amante unión de los cuerpos, los corazones y las mentes de la pareja de casados, y la creación del vital "reino familiar" — es una combinación que puede y debe producir una oportunidad y un ambiente que permitirán que hombres y mujeres se realicen plenamente.

(Continúa en la página 20)

Todo ser humano normal desea abrigo, alimento, comodidad, protección y amor. Todos aspiramos a vivir en un ambiente de comprensión, de calor humano, donde podamos sentirnos amados y seguros. Y la unidad familiar es la que debería suministrar ese ambiente. Sin embargo, vemos cómo nuestras familias están desmoronándose; cómo los adolescentes, en proporción alarmante y no vista en el pasado, escapan de sus casas. En lugar de ser un santuario, un albergue y un refugio para niños y jóvenes, muchas veces la unidad familiar se convierte en escenario de alcoholismo, hostilidad, amargura, e inclusive bestiales riñas físicas. La familia — el cimiento mismo en el cual se apoya toda nuestra civilización occidental — está en gravísimo peligro. ¿Qué podemos hacer para salvarla y restaurarla?

por Garner Ted Armstrong

Si tuviera que señalar una sola causa radical para explicar los motivos de los males que hoy se padecen en el mundo, me sentiría obligado a referirme a la caótica situación por la que atraviesa la institución familiar. La familia no está cumpliendo la misión que le corresponde, que es la de ser el medio ambiente propicio donde se enseña y se educa a los hijos, donde se les inspira los valores incommovibles de respeto al prójimo, a la propiedad ajena y a los derechos humanos básicos de los demás. Esa quiebra familiar es la raíz básica de los problemas que hoy confrontamos.

Los fuertes vínculos familiares actúan como *factor preventivo*, al evitar que los problemas surjan. Casi todos los conflictos de las sociedades occidentales actuales tienen su origen, próximo o remoto, en el debilitamiento de la familia y del hogar. Y esto es más cierto aún en el caso de los problemas específicos de la juventud. Los jóvenes están siendo aniquilados por el abuso de las drogas, el alcoholismo, el suicidio y la delincuencia juvenil.

¿Acaso es tan difícil encontrar las causas de todos estos males? ¡A mí me

parece que es bastante fácil señalarlas! Niños y jóvenes diariamente llegan a sus casas, que parecen más hoteles que hogares. Ningún miembro de la familia se queda mucho rato en ellas. Cada cual se prepara sus comidas a la hora que le parece, y luego, en lugar de conversación y diálogo, lo que se hace es ver la televisión.

En Estados Unidos, un millón de adolescentes escapan anualmente de sus casas. Las estadísticas nos dicen que el suicidio se ha convertido en la segunda causa de mortandad entre los jóvenes. A la edad de 18 años, una muchacha de cada 10 se encuentra embarazada, y son solteras en su gran mayoría. Un chico de cada nueve ha tenido que comparecer frente a los tribunales de menores, antes de haber cumplido los 18 años. En Estados Unidos, el 40% de todos los delitos violentos, el 66% de los delitos contra la propiedad y el 80% de los actos de vandalismo, son cometidos por menores de 21 años. Aproximadamente un 10% del total de niños y jóvenes, en edad escolar, tienen problemas emocionales de mayor o menor severidad. No les aburriré recitándoles más estadísticas. Me conformo con señalar que éstas dicen bastante.

“¿No hay nadie en casa?”

En el pasado, la familia se caracterizaba por ser el gigantesco “amortiguador” de la sociedad, es decir, el refugio al cual los “hijos pródigos” siempre podían regresar, después de haber tenido alguna experiencia desfavorable en el mundo exterior. Pero ya las cosas han cambiado. Ni siquiera en la época de las dos guerras mundiales de este siglo, la familia ha tenido que soportar las serias y graves tensiones que soporta hoy.

Según ciertas encuestas recientes, hoy en día el porcentaje de los matrimonios que acaban en el divorcio es casi el doble de lo que era en los años 50. Esto se aplica, con ligeras variantes, a casi todos los países del mundo occidental, y los jóvenes han comenzado a evitar la institución matrimonial.

Las familias ya no se arraigan permanentemente en un mismo lugar durante largo tiempo. Inclusive las parejas que permanecen unidas suelen cambiar de domicilio o de ciudad cada cinco años, poco más o menos. El hogar, en los países más desarrollados e industrializados, está convirtiéndose en un sitio donde padres e hijos se ven sólo durante unos pocos momentos cada día, cuando se encuentran casualmente, pues cada cual anda preocupado “en lo suyo”.

El solo hecho de tener que cambiar de ciudad, por razones de trabajo, ya impone fuertes tensiones sobre el núcleo familiar. El padre tiene que adaptarse a nuevos compañeros de trabajo en un ambiente distinto; la madre necesita redecorar la casa y reorientarse en un nuevo vecindario; los chicos tienen que ajustarse al nuevo patrón de presiones que imponen sus nuevos amigos. Este estado de caos se prolonga por varios meses después de la mudanza. Cuando esto se repite a intervalos de cinco años, es inevitable que comience a sufrir la estabilidad emocional de padres e hijos.

La “familia extendida” que abarcaba a los abuelos, tíos y primos, es cosa del pasado. Estos parientes, en otras épocas, ayudaban a resolver conflictos y a allanar dificultades en el núcleo de la familia central. Pero ahora los parientes viven a cientos de kilómetros de distancia. Con cada nuevo traslado, los vamos dejando más y más rezagados.

Retrato de una joven pareja típica

Muchos jóvenes, hoy en día, forzados por las circunstancias, se ven obligados a adoptar la profesión de vendedor. En muchos casos, esta ocupación les obliga a ausentarse bastante a menudo del hogar, por espacio de varios días.

Vamos, pues, a imaginarnos la siguiente situación: un joven viajante de comercio se casa y se establece con su mujer en un apartamento del tercer piso de un modestísimo edificio, bastante carente de comodidades. Antes del año, les nace un hijo. El no gana lo suficiente para mantener el hogar y se ausenta frecuentemente de la casa por períodos de varios días. Ella, por su parte, se ve prácticamente sola frente a las responsabilidades diarias de la vida familiar. Un buen día, decide que no puede soportar más tiempo ese tipo de existencia monótona, y resuelve conseguirse un trabajo fuera de casa. El niño irá a una guardería infantil. Sin embargo, el trabajo de ella no alivia gran cosa el presupuesto familiar, pues necesita comprarse ropa nueva para ir bien vestida a la oficina y, además, un auto de segunda mano para su transporte diario. Cuando el esposo llega a casa, casi nunca la encuentra, pues ella está en su trabajo. Aburrido y deseoso de conversar, él se marcha a algún bar cercano. Mientras esto ocurre, ella, que es joven y bonita, ha llamado la atención de su jefe y, poco a poco, entre los dos va tomando cuerpo una relación más íntima. El marido,

**¡RESTABLEZCAMOS
LA FAMILIA!**



LA SEIS FUNCIONES FAMILIARES

La Asociación de Servicios Familiares de Estados Unidos ha identificado las seis principales funciones que todas las familias deben tener como común denominador. En una forma resumida, esas funciones son las siguientes:

1. La función biológica básica de la reproducción, y la transmisión de la herencia y de la cultura familiares de generación en generación.
2. Suministrar protección y seguridad físicas.
3. El logro de satisfacciones emocionales profundas y duraderas, y el suministro de oportunidades plenas para el mejor desarrollo emocional, intelectual, social y espiritual de todos los miembros del núcleo familiar.
4. El desarrollo de características socialmente positivas y deseables, así como de patrones morales.
5. El mantenimiento del orden, y la distribución del dinero y de otros bienes materiales entre todos los miembros de la familia, incluyendo la división del trabajo y de las responsabilidades.
6. El desarrollo de relaciones sanas de los miembros de la familia entre sí, y también con los miembros de la comunidad externa al núcleo familiar.

VIÑETAS SOBRE LA FAMILIA

"La familia es una institución perdurable. Ha sido el cimiento de prácticamente todas las sociedades conocidas en la historia. La familia posee una elasticidad y una fortaleza increíbles, especialmente cuando les

toca enfrentarse con la adversidad.

"Este fue uno de los principales mensajes que nos transmitió la impactante presentación televisada de *Raíces*. Sin embargo, no podemos negar que la familia está sometida, hoy en día, a una serie de cambios, y muchas familias están soportando fuertes tensiones y presiones" (Walter F. Mondale, vicepresidente de Estados Unidos, en la revista *Psychology Today*).

"Los investigadores encargados de compilar estadísticas se enfrentan al hecho de que uno de cada tres matrimonios, en la actualidad, termina en divorcio... También hay otro hecho estadísticamente observable: hoy en día, *las alianzas pasajeras* son a menudo el plan de vida de muchas personas" (Vernon Royster, en *The Wall Street Journal*).

"... Estamos de lleno en la época en la que todo el mundo quiere desentrañar sus raíces. La genealogía se ha puesto de moda. Ningún individuo que se resuelva a separarse de su familia, lo hará sin llevarse consigo una copia de su árbol genealógico y un dibujo del escudo familiar" (Melvin Maddocks, en *The Christian Science Monitor*).

"Hoy en día, en la historia familiar del 21% de todos los matrimonios, en Estados Unidos, hay un divorcio en el pasado, ya sea el del esposo, el de la mujer o el de ambos" (Sección especial sobre la familia, publicada en *U.S. News & World Report*).

"Muchos padres piensan que los valores tradicionales están pasados de moda. Para mantenerse al día, se han vuelto tolerantes pero, en el proceso, se han quedado sin valores a los cuales atenerse. El resultado de esto es que, hoy en día, muchos niños y jóvenes están viviendo en un vacío moral y emocional, sin objetivos por los cuales luchar" (Señora Naomi Alcalay, supervisora administrativa de la División Familiar de la

Oficina de Servicios Comunitarios de Brooklyn, Nueva York, EE.UU.).

"Inclusive la educación y crianza de los niños pequeños, antes considerada por los sociólogos como la primera responsabilidad familiar, está siendo relegada a un plano inferior, ya que cada vez son más las personas que deliberadamente optan por no tener hijos" (Amitai Etzioni, en *The Washington Post*).

"Me lamento por aquellos miembros de otra generación que ni siquiera entienden el principio de la fidelidad. ¿Qué será de ellos, en la edad madura, cuando comprueben que el panorama de sus vidas está lleno con las ruinas de romances muertos?" (Page Smith, en "A Few Words in Favor of Fidelity" ["Unas pocas palabras a favor de la fidelidad"]).

"Los trabajadores en el campo de la ayuda social, en algunas áreas, señalan que el incesto y otras formas de malos tratos para con los niños, se mencionan por un 40% o un 60% de los adolescentes, e inclusive por los niños, como las principales causas para explicar por qué se resolvieron a escapar de sus casas" ("Why Children Are Running Away in Record Numbers" ["Por qué hay tantos niños que se escapan de sus casas"], *U.S. News & World Report*).

"Los hijos, cuando miran hacia la familia en busca de amor, seguridad y orientación, frecuentemente no encuentran estas cosas. Muchos niños y jóvenes andan a la deriva y se sienten enajenados. En números alarmantes, muchos de ellos han acudido a las drogas, el alcohol, el vandalismo y la violencia" ("What Future For the American Family?" ["¿Cuál es el futuro de la familia americana?"], en la revista *Changing Times*).

"Ha sido la convergencia de tres tendencias principales—el tiempo que los padres tienen

que pasar fuera del hogar; la desaparición de la familia extendida del pasado, debido a las frecuentes mudanzas y cambios de ciudad, y la liberación femenina — lo que le ha planteado un reto a la estructura familiar” (“What Future For the American Family?”, en *Changing Times*).

saboreando solitario sus tragos en el bar, traba conocimiento con algunas de las mujeres que frecuentan esos lugares, o quizá haya encontrado una compañera que, al menos de vez en cuando, se encarga de distraerlo durante sus viajes de negocios.

En este matrimonio, ambos cónyuges comienzan a culparse mutuamente por sus respectivas faltas de afecto y comprensión, y precipitadamente dan por sentado el hecho de que pueden encontrar ese cariño y esa comprensión en los brazos de terceras personas. Y así es como la familia actual, en Estados Unidos y otros países, corre derechamente al desastre. Mientras tanto, el pobre hijo, de sólo dos o tres años de edad, se ha quedado sin padres.

El hogar, en la sociedad de hoy, ha dejado de ser un sitio de comprensión, de calor familiar, de perdón recíproco y de amistad entre los cónyuges. Sin embargo, el hogar debería ser todas esas cosas, y mucho más.

La unidad familiar al tiempo de la creación

La familia *no* es una unidad económica ni una unidad social. ¡Es una unidad *divina*! Fue concebida e inventada para que funcionara de una cierta manera. Las relaciones ideales que deben existir entre los miembros de una familia constituyen algo especial, muchísimo más sutil y delicado que los más complejos mecanismos de la ingeniería en esta avanzada era tecnológica.

El “panorama familiar” siempre ha sido, hasta ahora, el único factor que se ha mantenido constante, dentro de la complejidad de las relaciones humanas, para preservar la salud emocional y mental de las gentes.

Toda vida comienza con una pequeñísima “semilla”: el espermatozoide capaz de engendrar una nueva vida. Lo mismo ocurre en los reinos vegetal y animal.

Así, una mariposa deposita sus huevecillos, que se convierten en larvas. Estas, a su vez, se transforman en cri-

sálidas y, de las crisálidas, nacen otras mariposas. Las semillas de los frijoles germinan y se convierten en pedúnculos, que luego florecen y producen más frijoles. El ciclo se repite una y otra vez.

Toda la vida es cíclica. Los chicos y las chicas maduran y se casan, y engendran hijos que, al cabo de unos pocos años repetirán lo mismo.

Casi todas las formas de vida pueden definirse en términos de lo masculino y lo femenino. Sin embargo, entre todas las especies vivas de la creación, los seres humanos son los únicos que contraen matrimonio. ¿Por qué? Simplemente, porque los humanos no están equipados con instintos animales, sino con una mente. Los cachorros del reino animal, gracias al instinto, automáticamente ocupan el lugar que les corresponde dentro de su especie. Sin embargo, el bebé humano necesita que todo le sea enseñado. Esta enseñanza vital de los niños es sólo una de las razones, entre muchas otras, por las que Dios quiso establecer el estado matrimonial, el hogar y la familia.

Todos nosotros comenzamos nuestras respectivas vidas como bebés indefensos. Gradualmente, vamos creciendo, desarrollándonos y madurando, hasta que podemos independizarnos del hogar, para iniciar de nuevo todo el proceso, engendrar a nuestros hijos y formar nuestra propia familia. El ciclo ha estado repitiéndose una y otra vez, a través de los siglos, desde la creación. Pero ciertos hechos, altamente perturbadores, han estado manifestándose, con relación al ciclo familiar, dentro del presente siglo.

Charles F. Geiger, supervisor de los Servicios Católicos Familiares y Juveniles en la ciudad de Detroit, EE.UU., ha dicho lo siguiente: “*Parece que cada nueva generación está obteniendo menos apoyo y menos alimento moral procedentes del seno de la familia.* Los bebés no están recibiendo la atención personal y directa que necesitan... y estos niños crecen hasta convertirse en padres que no alimentan moralmente a sus propios hijos”.

Tal parece que los padres ya no sienten la vocación de educar a sus hijos. Muchos padres y madres están apresados en el vertiginoso remolino del trabajo diario, o en actividades sociales que les roban la energía y el tiempo que deberían estar dedicando a sus hijos. A fin de cuentas, parece que hay otras instituciones que se ocupan de cuidar a los niños, y las mismas pretenden asumir las funciones que corresponden al padre y a la madre. Hay escuelas, guarderías in-

fantiles y otras instituciones que educan a los niños, los supervisan y juegan con ellos, y usted tiene que pagarles para que lo hagan. Las personas que están a cargo de esas funciones, pasan con los niños más tiempo que los propios padres. Pero el cuidado que esas instituciones proveen es más pasivo que activo, ya que los niños no son “carne de su carne y sangre de su sangre”.

De hecho, hace mucho tiempo ya que la función de educar le ha sido arrebatada a la familia, y se les ha conferido a distintos tipos de instituciones. No es extraño que haya tantos niños que viven erráticamente, sin una meta, alienados con relación a su propia familia, dependiendo de las drogas, del cigarrillo, del alcohol y de la promiscuidad sexual. No es extraño que haya tantas víctimas adolescentes de los depravados sexuales, incluyendo entre éstos a muchos homosexuales.

Durante los últimos años, el problema se ha ido agravando con cada nueva generación, pues cada vez la influencia familiar ha ido declinando más y más. Hoy, el arte de ser padres está en proceso de decadencia. Quizá nunca antes en la historia la situación haya llegado a ser tan crítica.

Los niños de hoy no buscan orientación y guía en sus familias. Prefieren dirigirse a sus compañeros y amigos; a veces, quizá, acuden a sus maestros, y también a la televisión (que ha llegado a ser la niñera favorita de un gran número de padres), y tristemente, cerrando la marcha, a sus padres.

Las tendencias principales, que hoy parecen estar guiando a la familia, no son nada alentadoras. Sin embargo, no hay ninguna razón para que *su familia* tenga que ser fatalmente víctima de ese proceso de desintegración general.

Usted puede nadar contra la corriente y romper ese círculo vicioso.

No puedo negar que admiro al presidente norteamericano Jimmy Carter por el énfasis que está poniendo en estas cuestiones. Carter ha advertido a sus ayudantes que, a pesar de las enormes presiones del trabajo, se ocupen de fortalecer su vida familiar, y ha urgido a los funcionarios gubernamentales a que opten por el matrimonio, en lugar de vivir en concubinato. Yo no me limito a aplaudir esas ideas, sino que también tengo algunas sugerencias que añadir:

(1) Ser una familia

Las familias de hoy sencillamente no hacen bastantes actividades juntas.

En millones de hogares, los miembros de la familia se pasan largas horas frente al televisor, y esto incluye las horas de las comidas. Mientras ven los programas televisados, casi no se dirigen la palabra unos a otros.

¿Con qué frecuencia ha disfrutado usted de una íntima velada familiar, con todos los de la casa alegremente reunidos alrededor de un piano? ¿Con qué frecuencia se ha deleitado usted enseñándoles cosas nuevas a sus hijos? ¿Con qué frecuencia hace usted algún juego con sus hijos?

Si usted planea salir a pasear una noche, o hacer una breve excursión, ¿incluye a su familia en esos planes? ¡Ojalá que sí! Y si va a cenar a algún restaurante, ¿lleva a sus hijos con usted, aunque sólo sea algunas veces?

Nuestra sociedad moderna está asfixiando a la vida familiar, y ello se debe, al menos en parte, al hecho de que muchas familias han dejado de ser tales, para convertirse en meras reuniones ocasionales de personas que sólo se conocen superficialmente.

(2) Conociéndose recíprocamente

Los padres muchas veces no saben quiénes son los amigos y compañeros de sus hijos, y no se mantienen al tanto de los progresos que el niño hace en la escuela. Peor aún: no saben cuáles son las esperanzas y los sueños de sus hijos. Estos, por su parte, tampoco conocen bien a sus padres. A veces inclusive ignoran cómo el padre se gana la vida, y muchos no tienen la menor idea de lo que la madre hace a lo largo de todo el día.

¿Le parece que exagero? ¡Haga usted mismo la prueba para que se convenza! Pregúntele a su hijo o hija cuál es exactamente el tipo de trabajo que usted realiza. Pregúntele cuáles son los problemas a que usted se enfrenta diariamente, cuáles son los "gajes de su oficio". Pídale a sus hijos que le describan un típico día de trabajo de su madre en el hogar. ¡Se sorprenderá de las respuestas!

Y usted, como padre, pida a sus hijos que le cuenten lo que han hecho en la escuela, con quién lo han hecho y qué es lo que han aprendido. Si lo hace así, verá cuán pronto tiene un apasionante tópico de conversación con sus hijos.

¿Por qué no ensaya usted la idea de involucrar a toda su familia en alguna forma de distracción, diversión o entretenimiento? ¿Por qué no comienza usted a controlar el uso que sus hijos hacen de la televisión? ¿Por qué no comienza a insistir en que todos se sienten juntos a la mesa a la hora de la comida? ¿Por qué no trata de pro-

vocar más a menudo conversaciones estimulantes, amenas y constructivas dentro del seno familiar, escogiendo deliberadamente los tópicos más estimulantes? ¿Por qué no se resuelve, de una vez, a que todos en su casa compartan más la vida familiar?

(3) Escuche más a sus hijos

Como padre, usted debería hablar más con sus hijos, enseñarles más cosas y, sobre todo, *escucharlos más*. Muchos niños y adolescentes tienen con sus amigos y compañeros una franqueza que no tienen con sus padres. ¿Por qué esto es así? La explicación es muy simple: ¡Papá y mamá se olvidaron, hace mucho tiempo, del arte de escuchar! Muchas veces el niño comienza a contar algo, y su propio padre lo interrumpe. Ahí mismo terminó la conversación. Cuando esto se repite muy a menudo, llega un momento en que el niño desiste.

La responsabilidad más preciosa que tiene un padre es la de guiar a sus hijos. Es un crimen que los padres permitan y presencien la desintegración gradual del carácter del niño.

(4) Planee días que se salgan de la rutina

Es cierto que algunas veces nos encontramos en una rutina fija y aburrida. Eso nos pasa a todos. Y se requiere un esfuerzo planificado y deliberado para que la rutina no nos venza. Por ejemplo, una manera de hacer algo distinto es levantarnos un día media hora antes de lo acostumbrado, y pasar ese rato con la familia en la mesa del desayuno, sin la prisa de tener que salir corriendo para el trabajo. Las esposas, por su parte, pueden proyectar introducir algunos cambios agradables en la rutina diaria del desayuno. A los maridos les toca mantener una actitud alegre, no refunfuñona y mal geniosa, en esa primera comida del día. Es mejor que *le conversen a su familia* en una actitud positiva y amable, en lugar de hundir la nariz en el periódico de la mañana.

Su familia es como un hermoso jardín. Necesita muchos cuidados. Necesita de su diligente atención continuada, no sólo ocasional.

(5) Una noche familiar semanal

Escoja una noche de la semana durante la cual toda la familia pueda reunirse. Planee algo especial para esa noche familiar. Por ejemplo, la esposa puede preparar una cena diferente y apetitosa, quizá con algún plato exótico. Usted puede invitar a sus hijos a que compartan algunos juegos con usted y con la mamá. O tal vez prefieran

ir, *todos juntos*, a ver alguna película apropiada.

Estas ocasiones, por ejemplo, son ideales para saborear en familia un helado de frutas hecho en la casa, no comprado en el mercado. Ocasionalmente, algunos amigos de sus hijos pueden ser invitados a compartir estas veladas familiares. Una vez que las haya iniciado, verá lo agradables que resultan para todos, y nunca le faltarán ideas para hacerlas más atractivas aún. Pero lo que verdaderamente importa es el *aprender a compartir las cosas, como una familia*.

Estas noches familiares se han convertido recientemente en una práctica observada por la mayor parte de los miembros de la Iglesia de Dios Universal. A continuación, transcribo algunas cartas que me han sido enviadas al respecto:

De Danville, Illinois: "He sido miembro de la Iglesia durante cinco años, y actualmente tengo un trabajo muy satisfactorio como coordinador del Centro Familiar Educativo en esta ciudad de Danville. Allí hemos tenido valiosas reuniones para padres interesados en evitar conflictos familiares. Una noche, por ejemplo, discutimos los métodos para estimular a los niños a ser más cooperativos y responsables, a base de involucrarlos en la solución de problemas, en la planificación de actividades recreativas, e inclusive en la formulación de reglas de disciplina. Los niños participaron. El propósito, desde luego, no fue el de celebrar una votación para que los hijos derrotaran a los padres. Pero les dimos a los niños, inclusive a los muy pequeños, la oportunidad de expresar sus propias ideas sobre la forma en que debe conducirse una familia. Y esto se ha convertido en una parte muy importante de nuestras noches familiares".

De Houston, Texas: Las noches familiares han sido algo que mi marido y yo veníamos necesitando urgentemente desde hace algún tiempo. Llevamos un año de casados, y compramos nuestra casa hace tres meses. Todos los trajes relativos a la compra de la casa disminuyeron nuestras horas de conversación a una por semana. Me sorprende ver con cuánta facilidad puede romperse la comunicación en el seno del hogar, y cómo otros intereses y preocupaciones pueden hacer que el hogar empiece a desmoronarse bajo los efectos de la soledad que sienten las personas cuando cesan de comunicarse".

De Aurora, Colorado: "Gracias, (Continúa en la página 21)

El Nordeste del Africa Oriental ha motivado una guerra diplomática entre el Este y el Occidente. Lo que está en juego es el control de la vital vía meridional de acceso al mar Rojo.

Una agitada lucha por el poder, y por el control de posiciones estratégicas, está teniendo lugar en un área clave del Africa Oriental.

Los observadores coinciden en estimar que la crisis que ahora se está gestando, en esa estratégica región, muy bien podría convertirse en el más grave problema africano, relegando a segundo término los conflictos del Africa Meridional. Más aún: la crisis del Nordeste del Africa podría sobrepasar en importancia al conocido problema del mantenimiento de la paz en el Oriente Medio, al menos temporalmente.

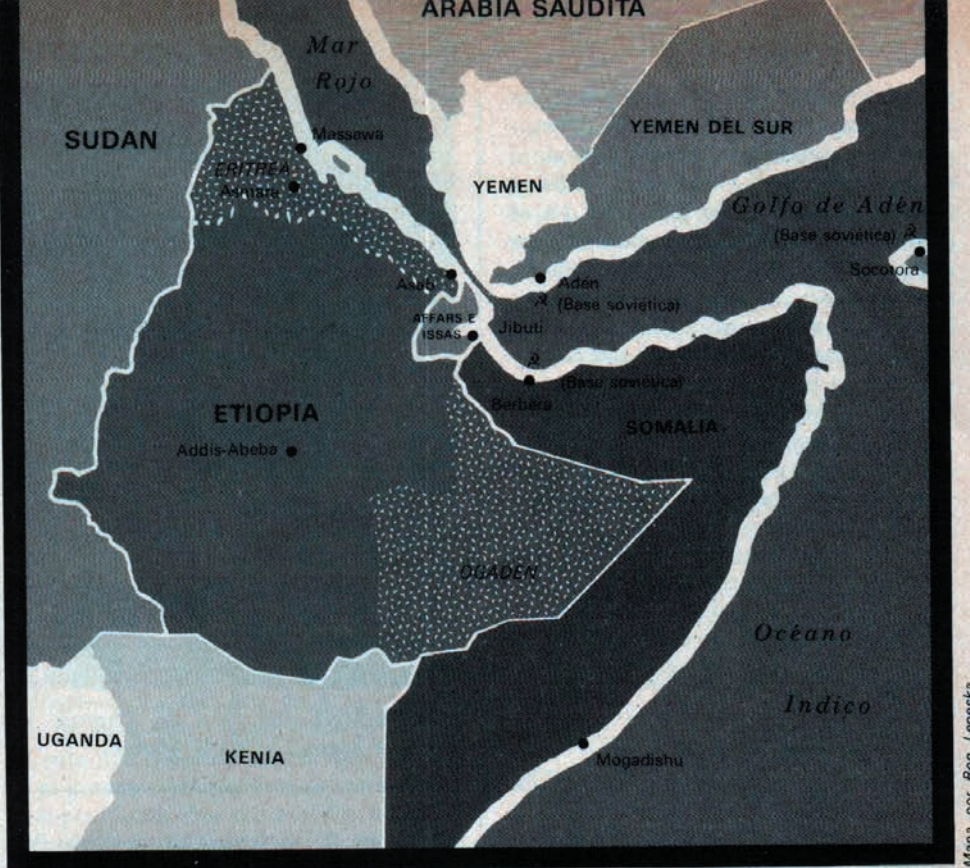
La región del Nordeste del Africa se caracteriza por la desconfianza diplomática entre países vecinos. Además, se trata de una región que está atravesando un proceso radical de reorganización. El resultado que al final se obtenga, en ese rincón poco conocido del continente africano, podría surtir efectos de bastante envergadura sobre la economía y la seguridad del mundo occidental.

Rompiendo los lazos

En una maniobra que tomó por sorpresa al Gobierno de Washington, el Gobierno militar de Etiopía, cuya filiación es de una izquierda radical, en el pasado mes de abril ordenó que fueran cerradas cinco instalaciones norteamericanas en suelo etiope, y que el personal de las mismas abandonara el país dentro del término de cuatro días. Entre las instalaciones que se cerraron figura la base de comunicaciones Kagnev, en Asmara, la última base militar norteamericana en el territorio continental del Africa, que se encargaba de ejercer vigilancia sobre las radiocomunicaciones en toda el área del Oriente Medio y el océano Indico.

Se interpretó que esta decisión del Gobierno etiope no fue más que una riposta a la decisión acordada por la administración del presidente Carter en cuanto a reducir la ayuda militar que se le venía dando a Etiopía, decisión que fue tomada en vistas de las flagrantes violaciones de los derechos humanos que venían cometándose en ese país.

Las actuaciones brutalmente repre-



EL NORDESTE DEL AFRICA: ¿PROXIMO PUNTO DE CONFLICTO?

por Keith W. Stump

sivas del teniente coronel Mengistu Haile Mariam, jefe de la comisión militar que gobierna en Etiopía, han sido calificadas como "un reinado del terror", posiblemente peor que las conocidas carnicerías llevadas a cabo por Idi Amin en Uganda.

Estados Unidos, por haber sido el principal proveedor de armas para Etiopía durante los últimos 20 años, había estado manteniendo una relación de características muy especiales con ese país. El desaparecido emperador Haile Selassie, que siempre fue un decidido aliado de Occidente, firmó con el Gobierno de Washington, en el año 1953, un amplio acuerdo sobre armamentos, por el cual Etiopía adquirió, en los años subsiguientes, armas norteamericanas valoradas en más de 250 millones de dólares.

Sin embargo, el Emperador fue de-

rocado en 1974 por oficiales militares y, desde entonces, Etiopía ha estado inclinándose consistentemente hacia la izquierda. Ello ha alterado las relaciones internacionales tradicionales en la región del mar Rojo.

Las "relaciones especiales" que Washington mantenía con Addis-Abeba se han dado por terminadas, ya que los nuevos gobernantes militares de Etiopía han trazado un curso rigidamente marxista para su país, estableciendo estrechos vínculos con la Unión Soviética.

Durante una visita que el coronel Mengistu hizo a Moscú en el pasado mes de mayo, Etiopía y el Kremlin firmaron una serie de documentos encaminados a promover la cooperación entre ambos países, incluyendo una declaración de amistad y un protocolo de ayuda económica. También se ha

especulado que Etiopía, necesitada de una fuente de armamentos que reemplaza a la ayuda que Washington dejó de prestarle, firmó un pacto militar secreto con la Unión Soviética en el pasado mes de diciembre, cuando una delegación militar etíope hizo una visita a Moscú. Informes procedentes de las fuentes de inteligencia señalan que el primer embarque de armas soviéticas ya ha llegado a Etiopía, para ayudar a Mengistu en su lucha contra las fuerzas secesionistas en la provincia de Eritrea y contra otros enemigos internos de su gobierno, incluyendo a la Unión Democrática Etíope, de filiación anticomunista, organización que cada vez está tornándose más activa. Además, se dice que en estos momentos hay varios centenares de soldados cubanos estacionados en Etiopía.

La cuerda floja soviética

Aparte de la orientación marxista de sus gobernantes, hay otra poderosa razón por la que Etiopía se incline al bando soviético. Somalia, su vecina en la frontera oriental — regida ahora por el Gobierno militar izquierdista del general Mohamed Siad Barre — ha incrementado su campaña guerrillera de "liberación", que viene desarrollándose desde hace 17 años, en la provincia etíope de Ogaden, poblada por somalíes. Estos somalíes son básicamente nómadas en un área desértica. Somalia, rival de Etiopía desde hace largo tiempo, actualmente es una firme aliada de Rusia en esa región africana. Sin embargo, la junta militar etíope espera que el Kremlin pueda ejercer cierta influencia sobre Somalia, para que este país no siga molestando tanto con su "guerra de liberación". Hay que tener en cuenta que los insurgentes somalíes ya se han apoderado de una parte sustancial de la mencionada provincia de Ogaden.

Todo lo anterior coloca a los soviéticos en una posición difícil en su lucha por el poder en el Nordeste del África. Al Kremlin le gustaría que se estableciera algún tipo de federación regional marxista — una "pax soviética" — en el área, y que esa federación abarcara no sólo a las naciones rivales de Etiopía y Somalia, sino también a Yemen del Sur y a la nueva nación independiente de los afares e isas. Una rápida ojeada al mapa bastará para explicar los fundamentos de esta línea política soviética.

Semejante federación africana contribuiría mucho a que los soviéticos obtuvieran el control sobre el estrecho de Bab Mandeb, que conecta al golfo de Adén con el mar Rojo (véase



DICTADOR marxista de Etiopía, el Coronel Mengistu Haile Mariam.

el mapa). El petróleo procedente del golfo Pérsico, que atraviesa el canal de Suez con destino a Europa Occidental y Estados Unidos, debe pasar a través de dicho estrecho. Los estrategas estiman que el control de esa vía marítima es un objetivo primordial para los rusos.

Sin embargo, para asegurarse esa esfera de influencia y las ventajas estratégicas que la misma implica, el Kremlin necesita, de un modo u otro, arreglárselas para arbitrar una tregua entre Etiopía y Somalia, a la vez que consolida su posición dominante con relación a ambos países. Los dirigentes soviéticos están conscientes de que la animosidad entre etíopes y somalíes data de muchos siglos, y no es cosa fácil de superar. Aparentemente, a Fidel Castro, primer ministro cubano, se le asignó la misión de sondear las posibilidades de acuerdo entre Etiopía y Somalia. Recuérdese que Castro, en los primeros meses de este año, hizo una gira por África. Sin embargo, parece ser que esta idea fue fríamente recibida en Mogadiscio, capital de Somalia.

Cuando Castro, hablando ante una audiencia de somalíes, propuso dar vivas por "nuestros hermanos marxistas al otro lado de la frontera", se encontró con el silencio como respuesta, descubriendo así que la "solidaridad marxista" también tiene sus límites.

Más aún: las amistosas relaciones de los somalíes con los soviéticos están enfriándose, a medida que va aumentando el acercamiento entre Moscú y Etiopía, que se con-

sideraba la mejor amiga de Rusia en el África Oriental, está empezando a sentirse traicionada, debido a la creciente amistad entre el Kremlin y Etiopía. Esta amistad puede haber sido un cálculo erróneo por parte del Kremlin, y quizá Rusia esté exponiéndose a debilitar su influencia en esa región, e inclusive arriesgándose a perder la importantísima base aérea, naval y de cohetes que tiene en el puerto somalí de Berbera, cerca de la entrada del mar Rojo. El litoral somalí, de 2.700 kilómetros de longitud, que da al golfo de Adén y al océano Índico, es un gran premio estratégico que al Kremlin no le conviene perder. Etiopía, en cambio, no ofrece una ventaja estratégica similar.

Informes procedentes de Mogadiscio revelan que los somalíes se sienten ofendidos y están reexaminando seriamente los derechos militares que han concedido a los soviéticos en territorio de su país.

El conflicto de Eritrea

Además de la disputa relativa a la provincia de Ogaden, Etiopía y Somalia también están enemistadas con motivo del apoyo que los somalíes están prestando a las guerrillas secesionistas de Eritrea, provincia etíope que es limítrofe con el mar Rojo.

La larga y sangrienta guerra en Eritrea se está intensificando. Una mitad del ejército etíope, que en total consta de 45 mil hombres, está destacada en dicha provincia, a un costo de un cuarto de millón de dólares diarios. En Eritrea, hay tres movimientos guerrilleros separatistas o independentistas, vagamente aliados entre sí. Estos movimientos son el Frente Eritreo de Liberación, con una fuerza de 20 mil hombres; las Fuerzas de Liberación del Pueblo Eritreo, con un total de 15 mil hombres, y las Fuerzas Eritreas del Frente Popular de Liberación, que cuentan con 5 mil hombres. Estas guerrillas rebeldes están demostrando que constituyen un enemigo difícil de vencer para el ejército etíope, e inclusive se asegura que los combatientes separatistas están muy cerca de obtener una victoria militar.

Eritrea fue una colonia italiana desde fines del siglo XIX hasta que los italianos fueron derrotados, en 1941, por las fuerzas británicas en Etiopía. Gran Bretaña administró la provincia de Eritrea hasta 1952, cuando la O.N.U. aprobó que la misma se federara con Etiopía. Las cláusulas de esta federación concedieron a Eritrea considerable autonomía local, incluyendo el derecho de dicha región de elegir su parlamento propio.

Sin embargo, en 1962, Etiopía anunció el fin de la federación y absorbió a Eritrea, convirtiéndola en la décimo-cuarta provincia etiope. Esta resolución provocó la rebelión secesionista de los eritreos, que ha estado manteniéndose viva durante los últimos 15 años.

Las guerrillas eritreas rechazan totalmente la oferta del Gobierno etiope, que propone concederle a Eritrea una autonomía limitada dentro de Etiopía. El Gobierno de Addis-Abeba, por su parte, se opone de plano a la idea de una Eritrea independiente, pues ello significaría que Etiopía perdería totalmente su litoral de 500 millas. Estas posiciones intransigentes permiten afirmar que un acuerdo de paz será bastante difícil de lograr.

Los soviéticos saben que una Etiopía sin costas no ha de serles de gran utilidad. Por consiguiente, están ayudando generosamente al Gobierno etiope para que éste pueda sofocar la rebelión secesionista en Eritrea. Por su parte, Egipto, Sudán, Siria y Arabia Saudita están ayudando a los eritreos, al igual que hace Somalia. Se trata, pues, de una lucha sin cuartel, con implicaciones a largo plazo, y ninguno de los bandos contendientes puede arriesgarse a una derrota.

Territorios disputados

Pero aún hay otro punto de litigio entre Etiopía y Somalia, posiblemente el más explosivo de todos. Nos referimos al problema de las reclamaciones que recaen sobre la pequeña, pero importante nación de los afares e isas, con una población escasa de 200 mil habitantes, enclavada entre Somalia y Etiopía. Esta región era la antigua Somalia francesa, pero el pasado 27 de junio se convirtió en la 49ª nación independiente del África. Este pobre y desértico país — mejor conocido como Djibouti, que es el nombre de su capital y principal puerto marítimo — está poblado por dos grupos étnicos: los isas, que constituyen el grupo dominante y están relacionados con los somalíes, y los afares, relacionados con los etiopes. Los isas se inclinan a favorecer una posible unión con Somalia. Los afares, en cambio, son partidarios de la independencia.

Se dice que los somalíes están maniobrando para dominar al pequeño país de los afares e isas, región que, según afirma con insistencia el presidente Barre de Somalia, debe convertirse en parte de la "Gran Somalia" con la que él sueña.

La bandera nacional de Somalia tiene una estrella de cinco puntas, y una de estas puntas representa a Dji-

bouti, lo que evidencia con toda claridad cuáles son las intenciones somalíes al respecto. (Debe señalarse que, de las cuatro puntas restantes de la estrella, hay una que representa a la región etiope de Ogaden, y otra simboliza a una porción bastante grande del territorio de Kenia, también habitada por pueblos afines a los somalíes.)

Muchos observadores estiman que Djibouti, con una población dominante que habla la lengua somalí, probablemente termine por alinearse con Somalia. Sin embargo, no podemos olvidar que el puerto de Djibouti es la estación terminal del ferrocarril construido por los franceses, de 750 kilómetros de longitud, que vincula a la capital etiope de Addis-Abeba con el mar. Los puertos etiopes de Assab y Massawa, localizados en la provincia de Eritrea, están resultando prácticamente inútiles para los etiopes, debido a la guerra civil que está librándose en esa provincia. Por ese motivo, en estos momentos, Djibouti es el principal puerto de salida para las exportaciones de Etiopía y, como tal, resulta vital para la economía etiope. Si llegara el momento en que a Etiopía se le negara el uso de este puerto, el país sin duda alguna iría a la guerra, para proteger sus intereses nacionales. Somalia, por su parte, ha declarado que no vacilaría en declarar la guerra a Etiopía si este país hace cualquier movimiento hostil contra Djibouti.

Por ahora, Francia está manteniendo una pequeña fuerza de legionarios en Djibouti, con el propósito de evitar que se produzcan tales movimientos militares. A la Unión Soviética también le interesa ejercer su influencia para evitar que estallen las hostilidades, pues éstas perjudicarían sus ambiciones en esa región. Pero, a pesar de todo esto, los expertos en asuntos africanos consideran que es inevitable la guerra entre Somalia y Etiopía, dos naciones que han sido adversarios históricos.

Arabia Saudita entra en escena

Como si la hostilidad entre Etiopía y Somalia no fuera suficiente para frustrar los designios soviéticos, también hay que considerar que Arabia Saudita, rica en petróleo, y otros Estados árabes moderados han intervenido en la cuestión, con el objeto de asegurarse de que el mar Rojo no se convierta en un "mar rojo", sino que continúe siendo un mar árabe.

Con la aprobación de Estados Unidos, los Estados árabes de línea anti-soviética — ya cansados de presenciar las intromisiones de rusos y cubanos

en esa región — están tratando de ganarse la amistad de Somalia, para alejarla del campo soviético. Arabia Saudita y Kuwait están prometiéndole a Somalia grandes sumas de dinero en ayuda económica y militar, si este país se resuelve a quitarles a los rusos las bases que éstos tienen en territorio somalí.

A Yemen del Sur se le está haciendo una oferta similar, ya que los rusos actualmente están usando los aeropuertos yemeníes y las instalaciones navales en Adén, puerto que antes fue un baluarte británico para la defensa de las rutas marítimas del Oriente.

Parece que las maniobras de Arabia Saudita están teniendo resultados. Las relaciones de este país — y también de Estados Unidos — con Somalia y con Yemen del Sur están evidentemente mejorando. Al propio tiempo, la lealtad de estos dos países para con el bloque comunista se considera, hoy por hoy, como algo incierto, en el mejor de los casos.

Detrás de estas disputas para ganar la amistad de Somalia y de Yemen del Sur, hay una contraofensiva de Arabia Saudita, con vistas a impedir que se materialicen las ambiciones soviéticas en esa región. El Gobierno de Riadh, capital de Arabia Saudita, sueña con una agrupación regional que abarque a Somalia, el Sudán, el país de los afares e isas, Yemen del Norte y del Sur, y a una Eritrea independiente. Esta agrupación estaría cimentada en el islamismo y el arabismo, con tendencias pro-occidentales, y contaría con el respaldo de Arabia Saudita y su riqueza petrolera.

La conexión sudanesa

Jaafar Al Nemery, presidente sudanés, ha desempeñado un papel importante en la promoción del plan regional de Arabia Saudita, al que acabamos de referirnos, del mismo modo en que Castro ha tratado de ayudar al Kremlin a lograr sus objetivos. El Gobierno sudanés últimamente ha estado volviéndose más conservador, y ha mejorado y estrechado sus relaciones con Washington. En el mes de febrero de este año, en una conferencia cimera celebrada en Khartoum, capital del Sudán, Egipto y Siria incorporaron al Sudán a su nuevo "comando unificado", con la firma de un pacto de defensa común.

Entre las razones que explican el acercamiento de Sudán a Occidente, una de las principales es que Sudán, al igual que Somalia, tiene intereses

(Continúa en la página 27)

Conozco a un padre de familia que recientemente tuvo la idea de grabar, en su propia casa, una conversación que tuvo lugar entre él y sus dos hijos, ambos de edad escolar, en relación al delicado tópico de la procreación. Reproduzco a continuación el texto de esa grabación:

“¿Se acuerdan de que esta mañana ustedes dos me preguntaron de dónde venían los niños?”

“Sí, papá”.

“¿Se acuerdan también de que hablamos acerca de las semejanzas y las diferencias entre los animales y las personas? ¿Saben ustedes que cada especie animal tiene un diferente número de cromosomas? ¿Y saben también que cada animal tiene un padre y una madre? El animal obtiene la mitad de sus cromosomas de...”

“... la hembra, ¿verdad?”

“Correcto, así es, y obtiene del padre la otra mitad”.

“Pero, papá, ¿cómo consigue el ani-

mal la mitad de los cromosomas de la madre y la otra mitad del padre?”

“No te puedo oír muy bien. Estás hablándome con la boca llena de pan”.

“Lo que quiero preguntarte es... tú sabes, papá... los perros y las perras se juntan. ¿Cómo es que se juntan mamá y tú para tener hijos?”

“Entonces, eso es lo que ustedes quieren saber...”

“Sí, eso era lo que te preguntábamos esta mañana”.

por Carole Ritter

“¿Y no tienen todavía ninguna idea acerca de cómo ocurre eso?”

“No, no la tenemos”.

“Bueno, chicos, ustedes conocen a nuestro perro Huesito, que está ahí afuera en el patio, y que se parece bastante a su madre, que es la perra Tuffy, y a su padre, que es Leal. ¿No sería un poco tonto que ustedes pensarán que yo pudiera ser el padre de ustedes si ustedes no tuvieran la mitad de mis cromosomas?”

“¡Oh!”

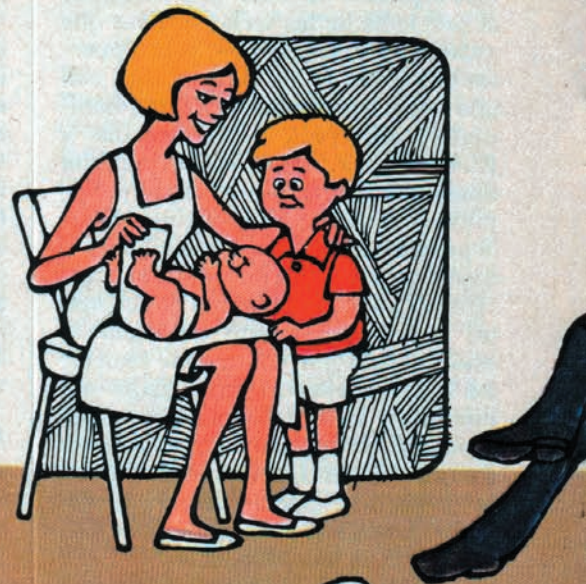
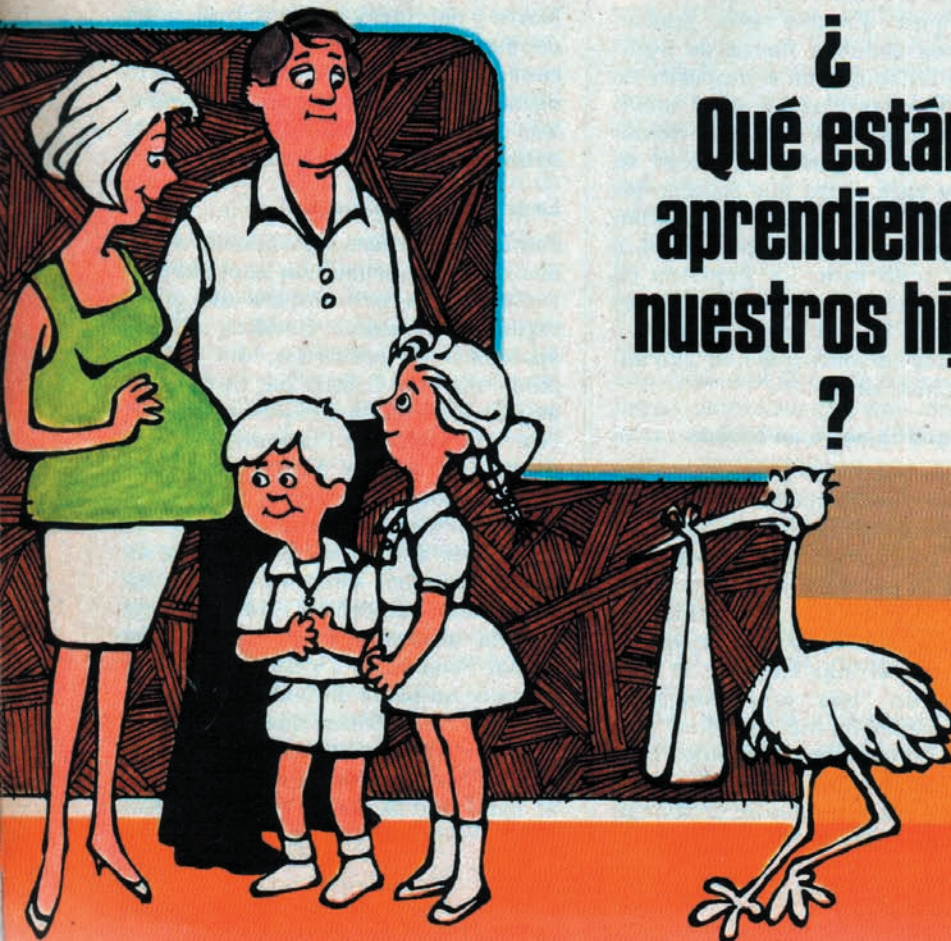
“¿Se acuerdan de lo que han leído acerca de la mitosis y la división celular? Pues todo ese proceso funciona en las personas, al igual que en los animales. ¿Queda ya respondida la pregunta?”

“Bueno... todavía no me has dicho cómo yo conseguí la mitad de tus cromosomas y la mitad de los cromosomas de mamá”.

“Está bien... tú sabes que la perra Tuffy tiene en su abdomen un lugar

educación sexual

¿
Qué están
aprendiendo
nuestros hijos
?



especial, que se llama útero, y que es donde crecen sus cachorros. Y también sabes que mamá tiene un lugar especial donde ustedes dos crecieron, y que Tuffy alimentó a sus cachorros con su leche, al igual que mamá hizo con ustedes cuando nacieron”.

“Si...”

“¿Se dan cuenta de cómo nos parecemos a los animales?”

“Sí, papá, pero todavía eso no responde a nuestra pregunta. ¿Cómo conseguí yo los cromosomas tuyos y de mamá?”

“¡Oh, ya veo! Ustedes quieren saber cómo el hombre coloca su semilla dentro de la mujer”.

“Sí, eso es”.

“Pero no fue esa la pregunta que ustedes me hicieron”.

“Bueno, eso era lo que queríamos decir, pero tú te quedaste sin saber qué contestarnos”. (Risas).

“Pero eso es muy fácil de responder. Cuando los niños varones crecen, sus cuerpos empiezan a cambiar...”

Este padre de familia es un hombre de mentalidad abierta, capaz de conversar de temas sexuales con sus amigos adultos. Sin embargo, cuando escuchó la grabación del anterior diálogo con sus hijos, confesó sentirse tremendamente avergonzado por su falta de naturalidad para hablar con los niños acerca de estas cuestiones. El buen señor al fin se las ingenió para transmitir a sus hijos las res-

puestas que éstos buscaban, pero “sudó tinta” para hacerlo, con palabras dudosas y vacilantes, en lugar de expresarse en una forma sencilla, espontánea y natural.

Un problema común a muchos

Muchos padres confrontan el mismo problema que el señor de nuestro ejemplo. Desean impartir a sus hijos una educación sexual adecuada, pero, al momento de hacerlo, se tropiezan con dificultades casi insuperables de tipo emocional. Los padres de esta generación nuestra, en su inmensa mayoría, no recibieron educación sexual en el seno de la familia, sino que se enteraron del sexo a través de conversaciones con los amigos o de enciclopedias médicas en la biblioteca local. También, en muchos casos, la fuente de información fue alguna publicación pornográfica.

Como nuestros padres no nos dieron ese tipo de información, nosotros tampoco sabemos cómo dársela a nuestros hijos. A pesar de que hoy en día los medios de difusión están sobrecargados de temas sexuales, todavía son muchos los niños que no entienden nada acerca de estas cosas. Es posible que los niños y adolescentes de hoy sean más activos, sexualmente hablando, que los de la generación anterior, pero no tienen un conocimiento adecuado acerca de sus propios cuerpos ni tampoco de las

consecuencias de sus acciones. Muchos jóvenes universitarios aún tienen que adquirir información sexual en las conversaciones con sus amigos, en las enciclopedias y en las novelas pornográficas.

Después de la controversia sobre la educación sexual en las escuelas, que tuvo lugar en la década pasada, muchos sistemas escolares en los Estados Unidos, han evadido el desarrollo y presentación de un programa verdaderamente omnicompreensivo de educación sexual. Los programas actualmente existentes no llegan a todos los escolares y aun los que si asisten a esas clases no retienen todo lo que se les enseña en las mismas.

Pero no es sólo la mecánica de la fisiología sexual lo que muchos chicos se quedan sin aprender. La sexualidad humana es algo que no puede ser separado de la estructura general de la sociedad. El regular sensata y responsablemente la propia sexualidad, es algo que cae dentro de la provincia de la moral, y la moral es algo que no se enseña en la mayoría de las escuelas.

Un enfoque moral — es decir, la forma en que el niño debe relacionarse con la vida — es algo que, por regla general, se logra mejor cuando son los propios padres quienes se lo imparten a sus hijos durante los primeros años. Para algunos padres, sin embargo, a veces es difícil transmitir a sus hijos sus propios conceptos parti-



“NUNCA ME EXPLICARON NADA...”

La Pura Verdad pidió a un grupo de estudiantes universitarios que expresaran anónimamente sus opiniones sobre la educación sexual. Las mismas resultaron ser en extremo interesantes. A continuación ofrecemos una selección de las respuestas obtenidas:

¿Cómo averiguó usted las verdades acerca de la reproducción humana?

“Me enteré de las cosas conversando con unas amigas en una fiesta... Lo supe por una persona adulta que me lo explicó todo, pero no por mi padre... Me enteré conversando con mis amigos en la escuela... Supe las cosas gracias a las clases de educación sexual que se ofrecían en el colegio... Conversando con mis amigos en la calle... Mis amigos y yo tratamos de comparar nuestros respectivos conocimientos al respecto; después les preguntamos a nuestros padres y comparamos las informaciones obtenidas... Lo averigüé todo en los libros, y preguntándoles a algunos hombres mayores... Me enteré en un campamento de niñas exploradoras (Girl Scouts)... Leí algunos folletos... Me informé mediante algunas películas educativas que fueron exhibidas en nuestro salón parroquial... Comprendí las cosas viendo a los animales, porque vivía en una granja... El cine fue el factor que me informó... Me explicaron las cosas en una clase de biología... Busqué en una enciclopedia la información que quería tener”. Fueron muy pocos los que contestaron: “Mi madre se sentó a conversar conmigo y me explicó las cosas” o “Mi padre me lo explicó”.

¿Qué papel desempeñaron sus padres en enseñarle a usted acerca de la sexualidad?

“Nunca me hablaron mucho acerca de eso... Me enseñaron algunos conceptos básicos, pero tuve que

aprender el resto por cuenta propia... Jamás me hablaron del sexo... Mi padre nunca intervino en el asunto; mi madre desempeñó un papel insignificante en informarme... Jamás me dijeron nada... Me dieron algunos libros para que yo los leyera y, de vez en cuando, me decían algo respecto a todo el asunto... Cuando yo planteaba alguna pregunta, mi madre me la contestaba, pero mis padres jamás iniciaron estas conversaciones... Mi madre nunca tuvo una actitud franca para conmigo respecto a estas cuestiones... A mis padres les avergonzaba hablar acerca de la sexualidad... Mis padres me hicieron sentir que el sexo era algo muy negativo... Me comunicaron la impresión de que el sexo era algo sobre lo que no se debía hablar... Si alguna vez mis padres me explicaron algo respecto al sexo, yo era tan pequeño que ya ni me acuerdo... Siempre se las arreglaron para hacerme sentir avergonzado cuando yo les planteaba estas cuestiones... Me dijeron que leyera algún libro donde pudiera informarme... Se limitaron a explicarme solamente los hechos más elementales... nunca me lo explicaron de forma abierta. Me impartieron una orientación moral, pero nunca me explicaron los hechos concretos... Me dieron un libro y me aconsejaron que no me metiera en líos... Cuando planteaba algunas preguntas acerca del sexo, siempre me cortaban en seco... Mis padres nunca tocaron el tema, y yo era demasiado tímido para preguntar... Mi madre únicamente me decía que tuviera mucho cuidado con los hombres...”

Sólo una minoría contestó que sus padres les habían explicado los hechos físicos relativos a la relación sexual en una forma franca y abierta, mostrándose siempre dispuestos a contestar honradamente cualquier

pregunta, como debe hacer un buen maestro.

Casi todos los estudiantes encuestados aseguraron que ellos actuarían en forma diferente cuando les tocara el turno de impartir educación sexual a sus propios hijos. Veamos algunos ejemplos de los comentarios que hicieron a este respecto:

“Comenzaré a explicarles las cosas cuando todavía sean muy pequeños, y les daré una información más detallada de la que tuve yo... Les explicaré la verdad de las cosas, para que así no tengan que estar planteando preguntas... Mantendré una actitud muy franca y abierta, y siempre estaré en disposición de contestar las preguntas que mis hijos me planteen... Enfatizaré el valor positivo de los patrones morales, en lugar de subrayar los aspectos negativos... Procuraré que mis hijos no vinculen la sexualidad humana con un sentimiento de culpa o de vergüenza... No les diré a mis hijos que lean un libro para informarse; trataré de leer junto con ellos algún buen libro que explique las cosas en forma sencilla... Aunque mis hijos no planteen preguntas sobre el sexo, yo buscaré la manera de conversar con ellos al respecto... Nunca les crearé a mis hijos la impresión de que la sexualidad es un tema secreto... Quiero tener con mis hijos una comunicación mucho más franca que la que mis padres tuvieron conmigo... Les explicaré las cosas antes de que me las pregunten, porque sé que muchas veces los niños no se atreven a hablar... No creo que para mí las cosas vayan a ser más fáciles de lo que fueron para mis padres... Comenzaré a explicarles cuando todavía sean muy pequeños... Aspiro a ser muy espontánea y natural en mi enfoque de estas cuestiones... Les explicaré todo, sin reservas... Les enseñaré acerca de la sexualidad cuando todavía sean muy jóvenes, antes de que el sexo despierte en ellos sentimientos de vergüenza... Espero que mi esposa y yo les informemos conjuntamente acerca de las cosas...”

culares acerca de la moralidad. Es difícil competir contra todas las influencias negativas que bombardean diariamente al niño y, mientras más avanza éste en años, más difícil va haciéndose la comunicación. Por ejemplo, una chica de 19 años recuerda lo siguiente: “Cuando mi madre vino a

hablarme de la menstruación, yo conocía ya todo aquel asunto, y le dije que ni se molestara en explicármelo”.

¿Cómo pueden los padres ganar la batalla contra todas esas influencias negativas? ¿Cómo pueden los padres asegurarse de que son ellos los únicos que imparten a sus hijos un conoci-

miento sexual integral y responsable, inculcándoles las actitudes correctas acerca de la sexualidad?

Educación para los adultos

En primer lugar, los padres tienen que comenzar por asegurarse de estar bien documentados acerca de la sexuali-

dad. Elizabeth Calleton señala que "hay mujeres de 40 años de edad que no saben, acerca de su anatomía y fisiología, mucho más de lo que sabe una niña de 13 años". Y probablemente hay hombres de 40 años que son igualmente ignorantes, en el plano científico.

Si un adulto reconoce la necesidad de informarse mejor, puede acudir a buenos libros. En algunas ciudades, inclusive existen cursos de educación sexual para adultos. Algunos libros, como la conocida obra del Dr. David Reuben titulada *Lo que usted siempre quiso saber sobre el sexo, pero nunca se atrevió a preguntar*, explican adecuadamente las bases fisiológicas de la cuestión. Pero ninguno de los manuales sobre "mecánica sexual" enfoca a la sexualidad desde una perspectiva correcta, moral, histórica y bíblicamente hablando.

Los adultos que toman cursos de educación sexual admiten que esto les facilita la discusión de estos tópicos con sus hijos en el hogar y, en esos cursos, muchos adultos aprenden a usar, sin ruborizarse, la terminología adecuada.

El próximo paso

Una vez que usted se ha documentado debidamente, todos los expertos coinciden en afirmar que la única manera que tienen los padres para ganar la batalla contra las influencias adversas, es impartir educación sexual a sus hijos desde la primera oportunidad que se presente. Si se espera a que el niño comience a ir a la escuela, tal vez ya sea demasiado tarde. Desde luego, toda información transmitida al niño debe estar adaptada a su nivel de comprensión. El niño se aburrirá y perderá todo interés si los padres tratan de darle prematuramente demasiada información.

Los educadores coinciden en opinar que los padres necesitan crear una atmósfera de comunicación abierta sobre todos los tópicos. Entonces, cuando se presenten las preguntas acerca del sexo, será más fácil responderlas con franqueza, en una forma tal que el niño entienda lo que se le está diciendo. Algunos padres (recordando la vergüenza que a sus propios padres les inspiraba el hablar de estos temas) temen que sus hijos puedan sentirse avergonzados o asustados si se les da una contestación explícita y veraz. Pero no olvidemos que el niño que pregunta se siente curioso, y quiere que le contesten. Si la actitud de los padres es natural y espontánea, la del niño también lo será. Ellos desean averiguar, y terminarán por sa-

lirse con la suya, si los padres no satisfacen su curiosidad, a una edad sumamente temprana. Si buscan la información fuera de casa, lo más probable es que obtengan conceptos inexactos.

Algunos expertos en educación infantil consideran conveniente que los padres aprendan los nombres médicos para los distintos órganos y funciones que se relacionan con la sexualidad, y estiman que esos nombres deben serles enseñados a los niños, al mismo tiempo que se les enseña acerca de los oídos, la nariz, la boca o los dedos. Estos expertos opinan que es mucho más fácil, y mucho más sincero, explicar a los niños la verdad acerca de su origen, desde la primera vez que ellos preguntan, en lugar de hablarles de la mítica cigüeña.

Si hay una mujer en estado de gestación, es muy útil que los niños pequeños tengan contacto con ella. Les encantará, por ejemplo, que los pongamos a escuchar los latidos cardíacos del bebé no nacido, o sentir a éste dar pataditas dentro del vientre de su madre. También es conveniente que los niños ayuden a sus mamás a bañar al bebé y a cambiarle los pañales. Este tipo de enfoque natural y abierto puede tener mayor valor pedagógico que muchos libros.

Desde luego, los libros también pueden ser muy útiles, sobre todo si se leen y comentan con los niños desde que éstos son muy pequeños.

El leerles narraciones bíblicas a los niños, también puede ofrecer muchas oportunidades para hacer valiosos comentarios sobre la moralidad sexual. Aunque ciertos relatos bíblicos parezcan bastos a algunas personas, los niños aprenderán importantes lecciones que

dejarán su huella positiva. También los padres pueden trazar paralelos entre la línea de conducta de algunos personajes bíblicos y el comportamiento que ellos esperan de sus hijos.

Por supuesto, el mejor sistema para que el niño asimile cómo encaja la sexualidad dentro de una vida bien llevada, es el ejemplo mismo que los padres den en el hogar. Si se demuestran amor, ternura y respeto recíprocamente, los niños absorberán esas actitudes como por ósmosis. (Para mayor información sobre este tópico, solicite nuestro folleto gratuito titulado *Su matrimonio puede ser feliz*.)

Si usted logra hacer de la educación sexual una parte integral, normal y espontánea de su vida familiar, y si logra llegar a las mentes de sus hijos cuando éstos aún son muy pequeños, entonces probablemente no tendrá que preocuparse mucho por las influencias nocivas externas. Así, cuando su hija crezca un poco y converse con sus amigas, no tendrá que pedir información a éstas. Al contrario, será ella la que pueda dar a las demás la información correcta. Y si en la escuela les imparten a sus hijos educación sexual, ellos sabrán cómo interpretar la información "neutral" que reciban, conforme a las nociones que ya les han sido inculcadas en el hogar, dentro del sistema familiar de valores morales, pues tendrán bastante capacidad para discernir entre el bien y el mal.

Cuando su hijo o hija tenga que hacer una decisión personal respecto al sexo prematrimonial, sabrán muy bien qué es lo que deben resolver y cuáles son las poderosas razones que deben servir de base a la decisión que hagan. □

AVISO

Con el fin de poder atender con más eficiencia las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

S49070-6807-9
ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 # 11-101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

S-DNPR

UNA EXPERTA EN PLANIFICACION FAMILIAR EXPRESA SUS OPINIONES

La Pura Verdad entrevistó a Elizabeth B. Calleton, directora asociada de la Organización de Planificación Familiar en Pasadena, California. La Sra. Calleton está actualmente involucrada en programas educativos para niños y adultos, y a menudo dicta conferencias sobre cuestiones de salud y de planificación familiar en las escuelas secundarias y en otras organizaciones.

Ken Evans — La Pura Verdad



PURA VERDAD. *¿Qué puede usted decirnos acerca del programa de educación sexual para los padres?*

CALLETON. Nuestro programa recibe muchísimas llamadas en las que se nos pide información acerca de cómo pueden los padres tratar de estas cuestiones con sus hijos. Sólo uno de cada cinco niños está recibiendo algún tipo de educación, en las escuelas, para la vida familiar. Como muchas escuelas no tienen interés en desarrollar nuevos programas de educación sexual, los padres se preocupan, pues dudan de que ellos sean capaces de proporcionarles a sus hijos, en el seno del hogar, el tipo de educación sexual que los muchachos necesitan. En nuestro programa, tratamos de ofrecer cursos de cinco o seis clases anuales, gratuitamente. Hemos tenido la suerte de emplear un maestro que es un experto en el campo de las comunicaciones familiares, de modo que los padres, además de obtener la información que necesitan, también aprenden una serie de técnicas que les ayudan mucho a mantener abiertas las comunicaciones en el seno del hogar. Creo que se trata de un programa que ha tenido bastante éxito.

P. También ofrecen ustedes charlas en las escuelas?

R. Sí, y en la mayoría de los casos nos dirigimos a estudiantes de los tres úl-

timos años de la enseñanza secundaria; es decir, a jóvenes comprendidos entre los 15 y los 17 años de edad. En esas edades, ya resulta un poco tarde. Lo ideal sería comenzar desde la escuela primaria, para que la educación sexual fuera una parte natural dentro del programa académico. Muchos maestros, pedagogos y padres quisieran que llegáramos a esta meta. Pero no se ha logrado mucho en este sentido. Por ello, la mayoría de lo que podemos hacer es algo esporádica, pero quizá estamos llegando a los jóvenes demasiado tarde.

P. ¿Favorece usted la idea de que los padres se involucren en su programa?

R. Si se está implementando un programa de educación sexual en la escuela, lo ideal es que los padres se involucren en el mismo. Entonces, los resultados pueden ser fantásticos. Por ejemplo, usted puede, en una reunión de padres y maestros, presentar de antemano el programa que luego será desarrollado con los alumnos. De esa manera, cuando los chicos lleguen a casa, los padres ya tendrán la misma información que ellos han recibido en la escuela, y les será más fácil sostener con sus hijos una conversación al respecto. Creo que es formidable despertar el interés de los padres en estas cuestiones.

P. ¿Por qué los padres tienen tanta dificultad en conversar con sus hijos acerca del sexo?

R. En parte, se trata de un problema de falta de información adecuada por parte de los padres. Además, hemos de admitir que a los padres les cuesta mucho trabajo conversar de estos tópicos, porque muchos de ellos nunca hablaron francamente de estas cuestiones con sus padres cuando ellos fueron jóvenes. Son pocos los padres que tuvieron un hogar donde las preguntas y dudas acerca de la sexualidad podían ser libremente discutidas, con la misma naturalidad con que se habla de la llegada del hombre a la Luna o de los misterios involucrados en el proceso de la electricidad.

P. Hace aproximadamente 10 años, hubo una gran oposición contra los programas de educación sexual en las escuelas. ¿Subsiste todavía esa oposición?

R. Ha habido algunos problemas con la Iglesia Católica Romana, pero se han mitigado. Sin embargo, algunos problemas aún subsisten. La Iglesia Católica continúa oponiéndose enfáticamente al aborto y, al menos oficialmente, está en contra del control de la natalidad. Pero creo que, en muchas parroquias, la actitud acerca de la educación sexual está tornándose mucho más realista.

P. ¿Qué puede usted decirnos acerca

de los grupos que se oponen al aborto?

R. Esos grupos, desafortunadamente, están atrapados en una posición polémica que les lleva a oponerse no sólo al aborto sino también al control de la natalidad y la educación sexual. Esto último es lo que me parece inaceptable, ya que la manera de evitar a los jóvenes el colocarse en una posición en la que tengan que recurrir al aborto, justamente es el impartirles de antemano la educación sexual que necesitan, para que así sepan cómo es que se concibe un hijo y, por tanto, puedan tomar decisiones responsables al respecto.

P. ¿Ha tenido usted que lidiar con muchos padres iracundos con motivo de todas estas cuestiones?

R. Hay una gran oposición que procede de los padres que realmente no comprenden estas cuestiones y, por tanto, se sienten amenazados. Son padres que no pueden hablar con naturalidad acerca de estos tópicos. Están recelosos de las enseñanzas que sus hijos puedan recibir al respecto. Si estos padres no participan en las reuniones de padres y maestros, y no se enteran del contenido de los programas, llegan a sentirse muy confusos. Además, hay quienes piensan que el tratar en las escuelas un tema tan delicado, como éste de la sexualidad humana, sólo sirve para disminuir la influencia y el control que los padres ejercen sobre sus hijos.

P. ¿Qué puede usted comentar acerca de los padres que aspiran a ser los únicos maestros de sus hijos en este tema?

R. Cuando me enfrento a padres que responden a un fuerte sistema religioso o de valores morales, y que realmente están preocupándose de impartir a sus hijos en el hogar una verdadera educación sexual, me esfuerzo en hacerles comprender que ellos constituyen una minoría exigua, pues la inmensa mayoría de los padres lamentablemente no se preocupan de estas cosas. Sólo comienzan a preocuparse cuando sus hijos ya se han metido en problemas graves. A muchos padres, conscientes y responsables, les cuesta trabajo aceptar la idea de que haya otros padres que sean tan negligentes al respecto.

P. Los programas escolares generalmente no se entremeten en los aspectos morales de la cuestión, ¿no es así?

R. Los programas escolares procuran mantener toda esta cuestión en un nivel muy neutral, limitándose a ofrecer la información, pero dejando que cada cual tome sus propias decisiones al

respeto. Los padres, obviamente, no quieren esto. Ellos prefieren que la sexualidad sea discutida desde el punto de vista de los valores morales familiares, y esto es algo que, obviamente, no puede hacerse en una escuela con alumnos procedentes de familias que tienen valores morales muy divergentes.

Los padres afirman que ellos quisieran ser los educadores sexuales de sus hijos. Sin embargo, muchos de ellos no se sienten capacitados para asumir esa responsabilidad.

Tenemos un curso de educación sexual para los padres, que ofrece a éstos la oportunidad de discutir abiertamente el tema de la sexualidad y de adquirir la información que muchos de ellos nunca recibieron en los años de su adolescencia y juventud. Después, los padres tienen la oportunidad de presentar estas cuestiones a sus hijos, dentro del esquema de valores morales que ellos sustentan.

P. ¿Encuentra usted que los chicos de hoy en día tienen una información bastante avanzada acerca de la sexualidad?

R. Tienen mucha información, porque han estado expuestos al impacto de los medios difusores. Los chicos creen que deben proyectar la imagen de que están muy bien informados acerca del sexo. Pero, a pesar de esto, lo cierto es que tienen un conocimiento muy limitado. De hecho, lo que verdaderamente existe es una ignorancia abismal. Muchos chicos tienen la cabeza llena de mitos, y esto es algo que realmente me perturba.

P. ¿Podría citarnos algún ejemplo?

R. Muchos tienen una idea muy confusa acerca del método del ritmo. Se imaginan que la mujer no puede concebir si mantiene relaciones sexuales solamente en los días cercanos a su período menstrual, porque les han enseñado, en las clases de biología, que la mujer no es fértil en esos días. Sin embargo, la realidad es que las adolescentes ovulan con una tremenda falta de regularidad. Entre las muchachas muy jóvenes, son muy comunes los ciclos menstruales sumamente irregulares. Es por eso que son tantas las que quedan embarazadas, a pesar de haber mantenido relaciones íntimas durante los días en que se imaginaban no ser fértiles.

Los adolescentes tienen la cabeza llena de muchas otras ideas extrañas. Por ejemplo, hay chicas que creen que, si no están verdadera y profundamente enamoradas del muchacho, no pueden concebir. Otras se imaginan que la concepción no es posible si no llegan a experimentar el orgasmo.

También piensan que la concepción no es posible si el acto sexual tiene lugar en alguna postura anormal.

Imaginándose todas estas cosas erróneas, son muchas las que piensan que pueden tener relaciones íntimas sin peligro de quedar embarazadas. Desde luego, se equivocan de medio a medio. Resulta triste oír las historias que, después de los hechos, cuentan algunas de estas chicas.

P. ¿Cuál es el material que presentan ustedes en sus cursos y conferencias?

R. Si los estudiantes no lo preguntan, les explicamos cuáles son los síntomas de las enfermedades venéreas y les indicamos a dónde pueden acudir para obtener el necesario tratamiento. Les recordamos que, en este Estado de California, cualquier persona mayor de 11 años, si tiene una enfermedad venérea, puede solicitar tratamiento médico por sí misma, sin interferencia familiar. Cuando los chicos sospechan que tienen una enfermedad venérea, les invade el pánico. Creen que, si acuden al médico, la familia va a enterarse y, ante este temor, prefieren quedarse sin el tratamiento profesional que necesitan, lo que puede tener terribles consecuencias.

A muchas personas les choca enterarse de que, en California, uno de cada cinco graduados de enseñanza secundaria ha sido tratado médicamente por haber padecido alguna enfermedad venérea. Se trata de una verdadera epidemia. Y no olvidemos que, anualmente, hay un millón de adolescentes solteras embarazadas en los Estados Unidos.

P. ¿Qué les dicen ustedes a los estudiantes de secundaria acerca de la prevención del embarazo?

R. Generalmente comentamos los métodos de control de la natalidad, y les informamos de los lugares donde pueden obtener ese tipo de servicio. En el caso de las muchachas, insistimos mucho en el daño que puede hacerles un embarazo inoportuno y prematuro, que generalmente les impide terminar la enseñanza secundaria y continuar una carrera, disminuyéndoles además las posibilidades de constituir un hogar y una familia como es debido. Tratamos de hacerles comprender a los jóvenes que, si quieren tener actividad sexual, deben estar conscientes de que también tienen responsabilidades, y de que deben protegerse contra el peligro de las enfermedades venéreas y de un embarazo indeseado. Es decir, tratamos de inculcarles la idea de que tomen sus decisiones en una forma consciente y sensata. Considero

(Continúa en la página 25)

MATRIMONIO

(Viene de la página 5)

Esta realización del ser es descrita por el salmista: "Bienaventurado todo aquel que teme al Eterno, que anda en sus caminos... Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa" (Sal. 128:1, 3).

Ponga por obra estos conceptos

Una vez que usted capte plenamente estos conceptos referentes al significado y propósito del matrimonio, ¿por qué no edificar su matrimonio y su hogar en torno a ellos?

En vez de que marido y mujer se fastidien y muestren una absoluta falta de interés en compartir los pensamientos uno del otro, ambos deberían estar vitalmente interesados en el "reino familiar" miniatura que, *juntos*, están enérgicamente edificando. Debería haber un significativo interés común en educar y criar a sus hijos, en mejorar su hogar y su posición económica y en planear para el futuro.

Pues en un matrimonio verdaderamente feliz, no se habla de "mi casa", "mi carro" o siquiera de "mi sueldo". Más bien, expresado en palabras o en una actitud general, *debería ser "nuestra casa, nuestro carro, nuestro ingreso, nuestro futuro"*.

Y así, la actitud mutua debe constantemente ser enfocada hacia el futuro y hacia planear mejorías en su "castillo", su hogar. Los sentimientos de la esposa, y su comprensión y conocimientos en el arte de decorar interiores, jardinería, artículos eléctricos, etc., deben siempre tenerse en consideración. Toda adquisición importante, tal como una casa o un carro, debería ser un *proyecto de familia* — que permita la oportunidad y el beneficio de una experiencia compartida entre esposo y esposa.

¿Nada de qué hablar? Al contrario, *¡todo de qué hablar y todo de qué compartir!* Esta es la respuesta correcta. Sin llegar a ser simples o irrazonables, los esposos y esposas deberían pensar en sí mismos como "compañeros" en una gran aventura — desarrollando una carrera, un negocio, una vida — *juntos*. Deberían comentar los detalles acerca de sus mutuos aliados — sus amigos, compañeros de trabajo y parientes. Deberían planear — con la plena participación de la esposa — su estrategia mutua y discutir en detalle lo que cada uno puede contribuir para hacer que sus metas en la vida sean más factibles de realizar.

Por supuesto, también hay los niños. ¡Qué campo tan fértil brindan para la discusión, la planificación, la mutua resolución de problemas y el sincero deseo de compartir esperanzas y sueños!

Mi esposa y yo tenemos cuatro hijos — tres de ellos todavía adolescentes. ¡Cuántos *cientos* de horas hemos pasado entusiastamente discutiendo su futuro!

Cada hijo es diferente. Sin embargo, su madre y yo nos identificamos *plenamente* con la personalidad de cada uno de ellos. Nuestro matrimonio se fortalecía al discutir las habilidades y deficiencias de cada uno de nuestros hijos y cómo podíamos guiarlos, encauzarlos y ayudarles a prepararse para tener vidas plenas y llenas de éxito.

Cuando la tragedia sobreviene

Por supuesto en *ningún* matrimonio resulta todo color de rosa. El esposo puede perder su empleo. Uno de los niños puede accidentarse seriamente. De alguna manera, en el curso de una vida normal, la tragedia parece hacer presa de todos nosotros en una u otra forma.

Si hombre y mujer, *juntos*, afrontan la tragedia, ello estrechará aun más los lazos que los unen. A menudo una verdadera pérdida puede facilitar la comunicación y propiciar una sensación de unidad que quizás faltaba antes. Es precisamente en estas ocasiones cuando los esposos se necesitan más uno al otro.

El deseo de cada cónyuge de simpatizar con y tratar de realmente *comprender* a su pareja es de primordial importancia. Cualquier cosa que pueda derribar las barreras del orgullo, el egoísmo, la insensibilidad y la indiferencia sirve un buen fin, pues un matrimonio en el que falta la profunda y sincera *comunicación* sencillamente no es un matrimonio.

Quienes son desconsiderados y egoístas fácilmente pueden encontrar obligaciones o distracciones para evitar una plática de corazón a corazón con su cónyuge. Muchos casados temen esta clase de comunicación. De alguna manera temen abrir de par en par las puertas de su yo interior. Siempre están "demasiado ocupados"; jamás encuentran el tiempo para explorar realmente el corazón y la mente, las esperanzas y sueños del ser al que están unidos por toda la vida — aquel que puede estar prácticamente a punto de reventar con deseos de ser incluido en la vida y los pensamientos de su ser amado.

Aun en vacaciones estas personas

logran encontrar distracciones. Y en casa cultivan un círculo de simpáticos amigos — que ayudan a llenar el tiempo y permitirles graciosamente evitar una plática "larga y tendida", completamente candorosa con su pareja.

En estos casos, quizás sólo una tragedia logra impactar al cónyuge insensible lo suficientemente como para tomar conciencia de sus responsabilidades. Y resulta irónico que, con demasiada frecuencia, es precisamente la tragedia de una amenaza de divorcio la que cumple este fin.

Por qué los casados descuidan la comunicación

El revelarse uno mismo completamente requiere de gran valor. La gente teme descubrir su ser interno y revelar a otro ser humano, aunque sea su cónyuge, sus dudas y sus temores, así como sus esperanzas y sus sueños.

¿Por qué? Por el temor que tenemos de ser incomprendidos. Tememos ser ridiculizados, criticados o censurados.

A menos que se haya desarrollado una sólida relación, lenta pero cuidadosamente, a lo largo de meses y años, aun los casados temen "decírselo todo" uno al otro.

Sin embargo, en tanto no sea subsanada esta falla, jamás podrán ser realmente "uno". Siempre habrá un ansia interior de "alguien" en quien puedan verdaderamente descargar sus inquietudes y saber que no serán inmediatos o fácilmente malentendidos.

Los hombres frecuentemente son más orgullosos que las mujeres, teniendo mayor dificultad en admitir sus temores. Con una palabra brusca o un gesto de desaprobación, un hombre puede ahuyentar a su esposa y terminar así con una conversación que teme. Una conversación que, de continuarse, podría descubrir parte de su verdadera naturaleza.

¿Por qué? Porque todos tememos ser juzgados, ser criticados, ser malentendidos.

Asimismo, muchos de nosotros tememos recibir consejos poco razonados que no deseamos. Especialmente cuando se trata de consejos de un ser amado — alguien que puede herirnos profundamente.

Por ejemplo, un esposo puede estar experimentando un complicado problema en su trabajo o su profesión. Con ciertos titubeos se anima a compartir esta profunda inquietud con su esposa — algo que ha estado pensando y analizando durante meses. Inmediatamente ella lo interrumpe diciendo: "Deberías actuar como un

hombre y exigir tus derechos y hacer esto y aquello . . .”.

Su esposo sólo agacha la cabeza y siente que el desaliento le corroe las entrañas. “Ni siquiera me dejó explicarle el problema”, piensa. Siente que ella lo trata como un niño, contestando de manera insensible sin realmente conocer la situación. Se siente abatido y derrotado en su deseo de encontrar a alguien maduro y comprensivo que le ayude con lo que bien puede ser el problema más grande de toda su carrera.

Pero se ve obligado a retraerse, a cambiar el tema o a abandonar la habitación. Aun teniendo las mejores intenciones, su esposa no supo escuchar.

Para comprender profundamente a otro ser humano, debemos aprender a *escuchar*, y a no responder. Debemos escuchar bien — tratando de percibir los tintes emocionales de las palabras, así como las palabras mismas. Debemos dedicar *tiempo* a nuestro cónyuge para permitir que descargue las inquietudes de su corazón en nosotros, una y otra vez. Durante este proceso de aprendizaje no debemos expresar nuestra crítica ni prejuicio.

¡Debemos fervientemente tratar de *comprender!*

Existe una relación muy estrecha entre el amor y la comprensión. Puesto que la naturaleza misma del verdadero amor es una preocupación desinteresada por el prójimo, los verdaderos amantes siempre tratan de comprenderse, estimularse y compartir profundamente su ser uno con el otro.

Qué hacer

A todos aquellos que deseen practicar el arte de la comunicación total, de la comprensión, del amor — según se esboza en este artículo — tengo algunas sugerencias que presentaré a continuación a manera de resumen.

Primeramente, desarrolle un profundo interés en el crecimiento y la realización de su cónyuge como un *individuo*. Una de las últimas frases de Jesús citadas en la Biblia es ésta: “*Más bienaventurado es dar que recibir*”.

No existe en toda la Tierra mejor oportunidad de dar, de compartir, de inspirar gozo y una sensación de plena realización en otra persona, que la oportunidad del matrimonio. Si cada cónyuge piensa: “¿Qué tanto puedo *dar* para contribuir a la felicidad y realización de mi pareja?” — ¡qué receta más práctica y efectiva para alcanzar un matrimonio verdaderamente *bueno* en todo el sentido de la palabra!

Enséñese a sí mismo a compartir y

a comunicarse en el plano más elevado. Tómese tiempo para que usted y su esposo o esposa puedan sostener largas pláticas juntos — quizás durante una caminata o un paseo en bicicleta, si ello es posible. Planeen hacer un viaje *juntos* de vez en cuando — dejando a los niños pequeños al cuidado de amigos o parientes responsables. Tales viajes pueden convertirse en “segundas lunas de miel” e inyectar un nuevo dinamismo a su matrimonio al proporcionarles la oportunidad de hacer cosas que verdaderamente puedan *compartir* y disfrutar uno con el otro.

En casa, desarrollen intereses y diversiones mutuas que puedan compartir — jardinería, coleccionar estampillas o monedas, asistir a conciertos, coleccionar discos de música clásica, o cualquier otra actividad que esté dentro de sus posibilidades. No importa lo que sea, siempre y cuando lo *compartan* uno con el otro — siempre y cuando sea un medio para estimular un mayor acercamiento y comprensión entre usted y el individuo más precioso sobre la faz de la Tierra, su pareja.

Soñar y trabajar juntos

En sus paseos y charlas, y en su reír y sus lágrimas, retrocedan *juntos* en el tiempo y vivan de nuevo los pensamientos de un niño que se sentaba en una colina, mirando al cielo y soñando en el futuro. Discutan y analicen esos sueños amorosamente y con comprensión, uno con el otro. Entonces trabajen y oren juntos para hacerlos realidad.

De igual manera, vivan de nuevo las esperanzas y aspiraciones de una joven que a menudo caminaba sola al atardecer por los campos de su padre — soñando en un marido y un hogar que fueran suyos algún día, en hijos, seguridad, calor, risa y felicidad. Asegúrese de que trabajen *juntos* para hacer que también los sueños *de ella* se conviertan en realidad.

Aprendan a *reaccionar* uno al otro — abierta y amorosamente. No guarden secretos, ni alberguen rencores. Esta es su única vida, su única pareja, su único amor. Aprendan a pensar y a sentir en unísono, resolviendo todos sus problemas *juntos*, como un equipo. El estímulo mutuo que sentirán así como el cariño y el amor que verán ir en constante aumento, impartirán una dimensión adicional de comprensión y felicidad a su vida que no puede obtenerse de ninguna otra manera.

En verdad, “no es bueno que el hombre esté solo”. □

LA FAMILIA

(Viene de la página 10)

gracias y mil veces gracias por haber instituido las noches familiares. Este mundo se mueve a un ritmo tan vertiginoso, que ya no nos queda tiempo para dedicárselo a la familia. La nuestra todavía es muy reducida, pues sólo tenemos un bebé de cinco meses. Pero, desde que comenzamos nuestras noches familiares, hace escasamente tres semanas, ya sólo estamos ansiando que llegue ese día. Es en esas ocasiones que hacemos una serie de cosas positivas y agradables, que sin duda estaríamos descuidando, a no ser por estas noches familiares. Nos turnamos para escoger cuál va a ser la actividad de cada semana, y resolvemos de antemano el menú que vamos a tener. Inclusive hemos comenzado a llevar un cuaderno, donde anotamos las actividades realizadas y los comentarios sobre las mismas, destacando lo que hemos aprendido y disfrutado juntos. Estas notas no nos toman más de una página, y confío que, al terminar el año, tendremos 52 páginas que serán para nosotros un verdadero tesoro. En las anotaciones, también apuntamos sugerencias y posibilidades para futuras noches familiares”.

De Cincinnati, Ohio: “Esta semana, nuestra noche familiar tendrá lugar en el parque. Nos fascina cocinar y comer al aire libre, y eso es lo que vamos a hacer, para así disfrutar de la belleza del parque en una noche de primavera”.

De Houston, Texas: “Queremos dejarles saber lo mucho que estamos disfrutando de nuestras noches familiares. Nuestros hijos apenas tienen dos y cinco años de edad, pero ellos también participan con muchísimo entusiasmo”.

¿De qué depende la grandeza de una nación?

Estoy enteramente de acuerdo con la evaluación de la familia hecha por el presidente Carter: “La historia entera de la raza humana nos enseña que la unidad familiar es el mejor marco para que hombres y mujeres conduzcan sus vidas, el mejor sistema para educar a los hijos, y el único cimiento sólido sobre el cual se edifica una nación fuerte”.

La unidad familiar representa la piedra angular básica de toda civilización. La familia es la institución más valiosa de cualquier país civilizado. Es una de las rocas sobre las que se edifica la civilización misma.

¡Restablezcámosla! □

MANTENIENDOSE VIVO A LOS 45 GRADOS BAJO CERO:

Cómo sobrevive el pingüino real en las temperaturas antárticas

por George Ritter

Debe ser algo terrible vivir el año entero, inclusive durante el invierno, en el continente Antártico. Sin embargo, el pingüino real lo hace y, demostrando un absoluto desdén hacia la espantosa crudeza de los elementos, pasa la mayor parte de su tiempo en el casquete polar antártico, en condiciones de ayuno que se impone a sí mismo, dejando transcurrir meses sin comer ni beber absolutamente nada.

El ciclo anual de este pingüino de la Antártica comienza con la temporada de la brama, de dos meses de duración, período tan activo que bastaría para dejar exhaustos a los más ardorosos recién casados. Durante esta etapa, los pingüinos viven exclusivamente del "amor" y de los depósitos de grasa acumulados en sus cuerpos. Después de poner sus huevos, la hembra parte para el mar, donde recuperará el peso que ha perdido (que suele ser un 20% de su peso normal). El macho se queda en lo más crudo del frío antártico, para incubar un solo huevo.

Sus plumas y una espesa capa de grasa le aíslan muy eficazmente para que no sufra los efectos de las frigidísimas temperaturas, que a menudo llegan a ser de menos de 50 grados bajo cero. Además, las crías recién empolladas y los adultos papás se acurrucan mutuamente para protegerse aún más del frío en la larga noche antártica.

La técnica incubadora que aplica el macho garantiza seguridad y calor para el huevo, a pesar de que estas aves no fabrican nidos. Equilibrando hábilmente al huevo entre sus dos patas, el pingüino impide que toque el hielo. El huevo mantiene una temperatura adecuada, gracias a los pliegues de piel situados en la región inferior del cuerpo del macho.

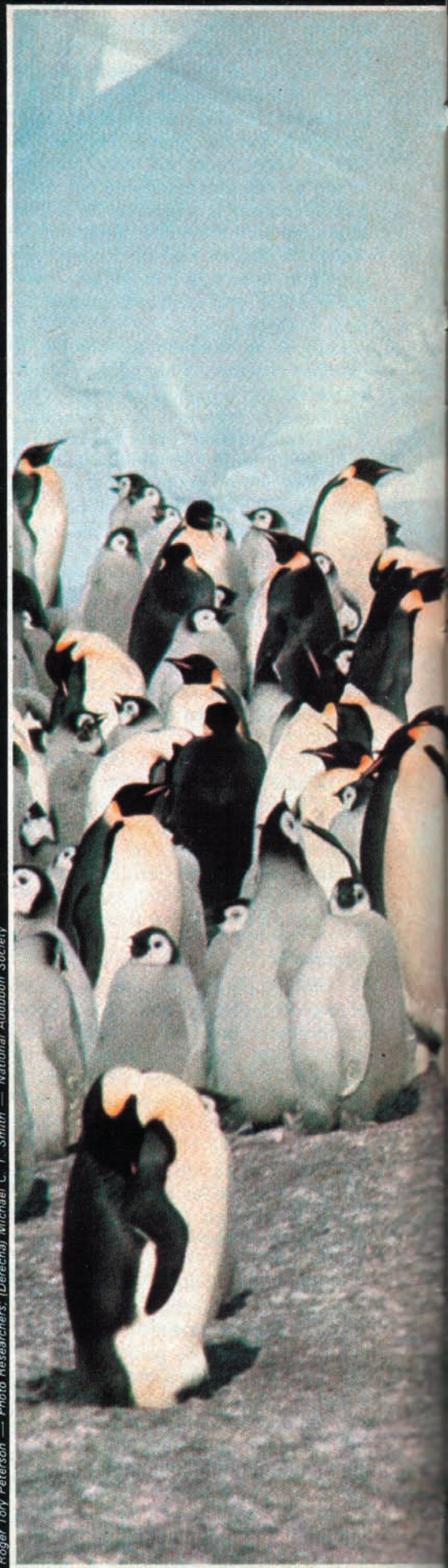
Esta vigilia solitaria se prolonga de 60 a 70 días, tras los cuales regresa la hembra para relevar al macho. Este, incluyendo el periodo del

apareamiento y el de la incubación, habrá pasado un total de tres o cuatro meses sin alimento alguno, y habrá perdido entre un 35% y un 45% de su peso normal.

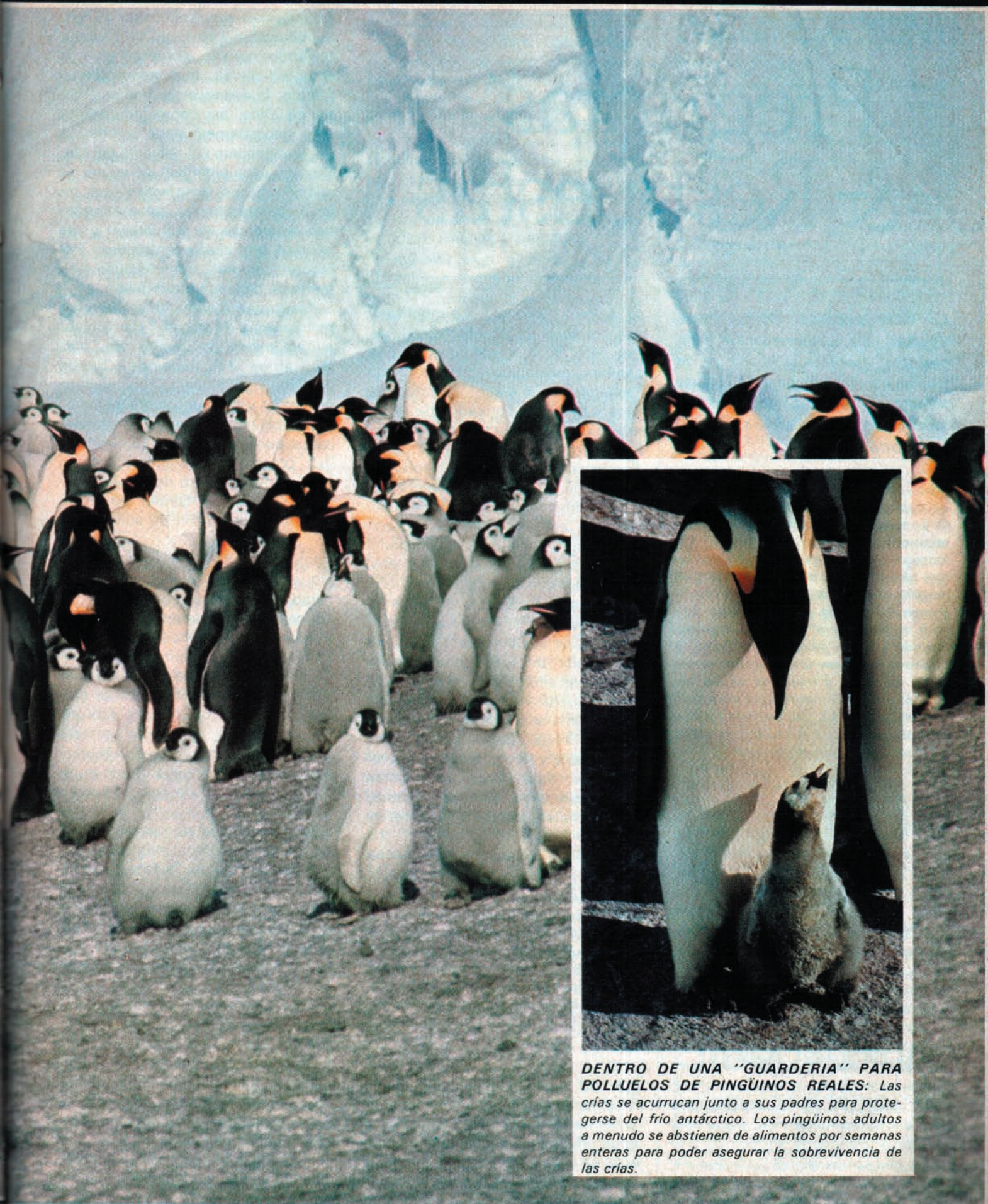
"Seguramente este es uno de los más sorprendentes ejemplos de adaptación de cualquier animal a un medio ambiente que se nos presenta como completamente inhabitable", comentan los autores de *Curiosidades de la vida de los pájaros*. Es inevitable que nos preguntemos si un sistema reproductivo tan elaborado y fantástico se debe exclusivamente a los esfuerzos del propio pingüino.

¿Por qué escogió el pingüino procrear y empollar en pleno invierno antártico, a pesar de que otras aves antárticas lo hacen durante el verano? ¿Qué es lo que motiva al pingüino macho a ayunar voluntariamente durante tres o cuatro meses? ¿Preparó el pingüino, consciente y deliberadamente, los depósitos de grasa en su cuerpo, como anticipo para la prueba que tendría que soportar? Cuando los primeros pingüinos comenzaron a "experimentar" con tan extrañas técnicas de procreación e incubación ¿acaso el macho abandonaba a menudo sus deberes paternos para irse a buscar algo que comer y satisfacer su hambre?

¿Cómo se las ingenió el macho para tener tan convenientemente situados en su cuerpo los pliegues de piel que se encargan de abrigar y proteger al huevo? ¿Acaso resulta lógico suponer que el pingüino desarrolló, gradualmente y por su propia cuenta, una técnica tan elaborada, compleja y extraña, cuando pudo haber escogido métodos de procreación muchísimo más simples? ¿No es muy posible que todo ese sistema represente la actividad creadora de un Ser Superior e Inteligente, que sabía perfectamente bien lo que estos animales iban a necesitar para sobrevivir en el terrible frío antártico, a temperaturas de menos de 45 grados bajo cero? □



Roger Tory Peterson — Photo Researchers. (Derecha) Michael C. T. Smith — National Audubon Society



DENTRO DE UNA "GUARDERIA" PARA POLLUELOS DE PINGÜINOS REALES: Las crías se acurrucan junto a sus padres para protegerse del frío antártico. Los pingüinos adultos a menudo se abstienen de alimentos por semanas enteras para poder asegurar la sobrevivencia de las crías.

Preguntas & Respuestas

En esta sección de La Pura Verdad se presentarán respuestas, hechas a la luz de la Biblia, a interrogantes sobre temas proféticos, doctrinales, históricos y de la vida cristiana cotidiana.

P "Ustedes afirman que, después que los malos sean juzgados, serán destruidos. ¿Cómo se reconcilia esto con el capítulo 13, versículo 28, del evangelio de Lucas, que parece decirnos que los malos se mantendrán vivos, aunque en condiciones de miseria y privaciones? 'Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos'. Relacionando este versículo con Mateo 13:42, parece que las Escrituras afirman que los malos serán arrojados a un lago de fuego".

G.P.,
Winter Haven, Florida

R Versículos similares al de Lucas, citado por usted, también se encuentran en Mateo 8:12, 22:13, 24:51 y 25:30. De hecho, el versículo de Mateo 8:12 no es más que otra versión de Lucas 13:28. Pero el simbolismo usado en este versículo, en lugar de ser el del fuego, es el de las "tinieblas de afuera". Es obvia la naturaleza simbólica de la expresión porque la oscuridad y el fuego, tomados ambos en un sentido literal, serían incompatibles. Otros pasajes, sin embargo, tal como el contenido en Apocalipsis 20:14-15, indican que se trata de un fuego real, y que éste destruye totalmente a todos los que sean abarcados por él. Los que estén con Cristo, los justos que se hayan salvado, estarán en una

situación "interior" (simbolizada por "el seno de Abraham" — Lucas 16:22). Los condenados, en cambio, estarán en una situación "exterior", es decir, alejados de Dios y de Cristo, privados de la luz espiritual y de todo lo que ésta simboliza (cf. 1 Juan 1:5-7; 2:8-11; Apocalipsis 21:11, 23). Notemos ahora que la condición descrita por Lucas como "llanto y crujir de dientes" no es una situación eterna. Mas bien indica el estado emocional inmediato y temporal de aquellos que acaban de oír su sentencia condenatoria. Algunos estarán violentamente furiosos y, en consecuencia, harán crujir sus dientes. Otros estarán llenos de autoconmiseración. Pero estas situaciones no se prolongarán mucho. Aquellos condenados a sufrir una segunda muerte, la del lago de fuego, serán rápidamente aniquilados y nunca jamás serán recordados. Para mayor información sobre este tema, pueden pedirnos nuestro folleto gratuito *¿Existe el infierno?*

P "Yo sé que en la Biblia hay mención del ayuno en el Antiguo Testamento, como también en el Nuevo. ¿Cómo es que se debe ayunar? ¿Cuál es el sistema apropiado para hacer ayuno, y cuánto tiempo debe el ayuno prolongarse? ¿Es permisible beber agua mientras se ayuna?"

Mildred D.,
Dallas, Texas

R El ayuno consiste en abstenerse de tomar alimento — y usualmente también se extiende al agua (Exodo 34:28) — cuando esto se hace con vista a objetivos espirituales. Los ejemplos bíblicos nos demuestran que el propósito

del ayuno es acercarnos más a Dios, humillando nuestro egoísmo y concertando nuestra voluntad con la voluntad divina, para así recibir el perdón, la misericordia y la asistencia de Dios, así como la fortaleza que necesitamos para ayudar a nuestro prójimo (cf. Isaías 58). Muchos de esos ejemplos de ayuno se relacionan con acontecimientos de gran trascendencia, generalmente con las épocas de tribulación y necesidad, con el arrepentimiento y el rechazo del mal, y con la búsqueda ferviente de la voluntad divina.

Jesús ayunó antes de ser tentado por Satanás (Mateo 4:1-4). Moisés ayunó antes de recibir de Dios las tablas del decálogo (Exodo 34:28).

Josafat y todo el pueblo de Israel ayunaron cuando se vieron amenazados por los enemigos (2 Crónicas 20). Los ninivitas ayunaron cuando se vieron en peligro de ser exterminados (Jonás 3). Daniel ayunó en un momento crucial de su cautiverio, cuando llegó el momento de la intervención divina (Daniel 10). David ayunó cuando su primer hijo, nacido de su unión con Betsabé, se encontraba críticamente enfermo (2 Samuel 12). Cornelio ayunó cuando se encontraba empeñado en la diligente búsqueda de Dios (Hechos 10) y se convirtió en el primer cristiano de entre los gentiles. Los ancianos de la Iglesia primitiva también ayunaron, mientras oraban para pedir la asistencia divina antes de la ordenación de Pablo (Hechos 13:3).

Con excepción de ciertas ocasiones especiales (cf. Levítico 23:27-32; Hechos 27:9), la Biblia básicamente deja en libertad a cada persona para determinar cuándo ha de ayunar, con qué frecuencia y por cuánto tiempo. Jesús predijo que sus servidores ayunarian (cf. Mateo 6:17; 9:14-15).

Cuando el ayuno responde a razones espirituales, el tiempo normalmente dedicado a la preparación e ingestión de las comidas puede consagrarse a la oración y a la meditación. El abstenerse meramente de las comidas, en sí mismo, no satisface ningún propósito espiritual; es por eso que la oración y la contemplación espiritual deben ir unidas al ayuno.

A muchas personas se les hace difícil el ayunar, especialmente por más de un día. Además, hay quienes tienen problemas de salud y, por tanto, necesitan beber agua o jugos de frutas durante el tiempo de ayuno. Se recomienda que se solicite la aprobación del médico antes de iniciar un ayuno, especialmente si existen problemas de salud.

Hay otro aspecto del ayuno que no se menciona en la Biblia. Se trata del ayuno que se hace para rebajar peso o mantener una mejor salud. En cuanto a este tipo de ayuno, hay grandes polémicas en los círculos médicos, y nosotros no hacemos recomendación alguna en este sentido, excepto la de aconsejar que se consulte al médico antes de iniciar un ayuno prolongado por razones que no son de tipo espiritual.

P "Agradecería mucho que me explicaran exactamente en qué momento se supone que una persona recibe al Espíritu Santo. ¿Ocurre esto cuando la persona se arrepiente de sus pecados y pide perdón a Dios, o cuando la persona es bautizada? ¿Cómo sabe una persona si efectivamente ha recibido al Espíritu Santo?"

Eleanor R.,
Greenville, Carolina del Sur

R En el capítulo 2, versículo 38, de Hechos se refiere cómo el apóstol Pedro instruyó a aquellos que le escuchaban en el día de Pentecostés. ("Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo."). El arrepentimiento real — el que Pedro recomendaba a sus oyentes — implica la voluntad decidida de alejarse del pecado y de seguir los caminos de Dios. Terminado el sermón de Pedro, "aproximadamente tres mil" se arrepintieron y fueron bautizados. El capítulo 19, versículo 6, de Hechos, nos indica que el bautismo era normalmente seguido por la ceremonia de la imposición de manos, durante la cual los conversos recibían el Espíritu Santo de Dios.

Aunque la paloma (símbolo del Espíritu de Dios) se posó sobre Jesús después de su bautismo (cf.

Mateo 3:16), El no tenía necesidad de tal ceremonia para recibir el Espíritu de Dios, toda vez que lo poseía sin medida (cf. Juan 3:34).

Es cierto que los habitantes de la morada del centurión Cornelio recibieron el Espíritu Santo antes del bautismo, pero esto fue permitido por Dios como una señal especial de que los gentiles también habrían de formar parte de la fraternidad cristiana (cf. Hechos 10:44-48).

Una vez que la persona se ha arrepentido sinceramente y ha recibido el bautismo, Dios ha prometido que le dará su Espíritu, engendrando a esa persona dentro de la familia divina (Para información adicional, vea nuestro folleto "¿Por qué nació usted?"). Uno puede tener absoluta fe en esta promesa divina, varias veces repetida en la Biblia.

Una forma muy práctica de observar la acción del Espíritu de Dios es notar los cambios evidentes que van operándose en la vida diaria del cristiano. "Por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:16), dijo Cristo, y Gálatas (5:22) nos revela que "el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe . . ." Es cierto que algunos de los que recibieron el Espíritu Santo en el día de Pentecostés (y en algunas otras ocasiones registradas en Hechos) tuvieron el don de hablar en lenguas y de realizar otros milagros, pero tales prodigios les fueron otorgados para que fueran como un signo para los incrédulos (cf. 1 Corintios 14:22). Un verdadero cristiano puede estar lleno del Espíritu de Dios, aunque no tenga capacidad para llevar a cabo hechos milagrosos.

Si una persona se ha acercado a Dios, se ha arrepentido y ha sido bautizada, y en ella comienzan a manifestarse los frutos mencionados por Pablo en su epístola a los Gálatas (que citamos arriba), entonces podemos creer que esa persona efectivamente ha recibido el Espíritu de Dios y que recibirá también la salvación, si persevera en la fe.

Para mayor información sobre este tema, solicite nuestros folletos gratuitos titulados *¿Qué es un verdadero cristiano?* y *Todo acerca del bautismo*. □

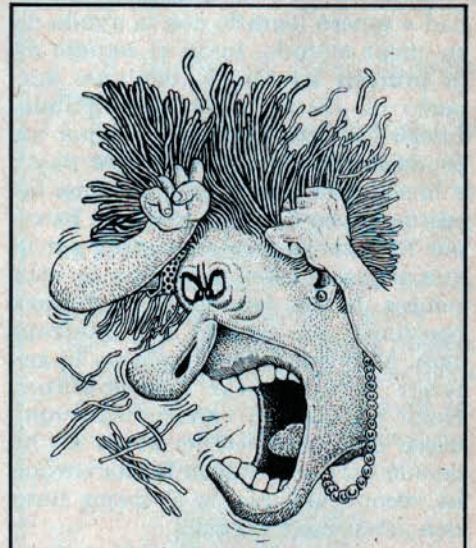
PLANIFICACION

(Viene de la página 19)

que un grave problema es el hecho de que los jóvenes se meten en las relaciones sexuales un poco a la deriva. Es decir, son arrastrados, empujados o presionados. Creen que tienen que mantener relaciones íntimas porque todo el mundo está haciendo lo mismo, y nunca tienen la oportunidad de reflexionar sobre estas cosas tranquilamente y por sí mismos. Ninguno de ellos piensa: "Si voy a iniciar una relación sexual, tengo que ser responsable para tomar las medidas que me protejan contra las cosas que pueden ocurrir".

P. Entonces, ¿parte usted de la base de que estos chicos, de todos modos, van a ser sexualmente activos?

R. Creo que hay que ser realistas. Hace dos años, cuando estábamos trabajando en las escuelas secundarias de Pasadena, comprobamos que, entre las chicas, había de 40 a 60 embarazos, solamente dentro de los dos primeros meses del curso escolar. Me parece que este hecho indica claramente la existencia de una tendencia. La gente no se da cuenta de la verdadera gravedad del problema. No estamos tratando de lo que *debería ser*, sino de lo *que es*. Con estas realidades hay que contar. □



¡TENGA PACIENCIA!

Debido a la mucha correspondencia que recibimos, nos es imposible enviar con la premura deseada la literatura que se nos pide. Por consiguiente, es posible que las publicaciones solicitadas tarden hasta tres meses en llegar a su destino.

claveles y tomates

Envío a ustedes la tarjeta sobre el *Curso por Correspondencia* no sin antes darles las más expresivas gracias por la ayuda que me están brindando al poder leer ya la Biblia y buscar en ella, pues antes no sabía ni cómo empezar a leerla y no me animaba por miedo a confundirme.

Muy interesantes son sus artículos publicados en su revista *La Pura Verdad*, acerca de las 4 reglas de la educación infantil y sobre las enfermedades venéreas, dos artículos que me parecieron muy interesantes y les pido sigan publicando sobre la educación sexual para niños, ya que es muy importante para futuros padres instruirse en esto para explicar a sus hijos con claridad las cosas cuando se necesiten.

Rosaura L. S.,
San José, COSTA RICA

Respetuosamente me estoy dirigiendo a usted con el fin de acusar recibo de su muy interesante *Curso por Correspondencia*, expresándoles mi gratitud, ya que de esta manera es más fácil interpretar la Biblia que nunca antes de ahora. He encontrado la guía necesaria para conocer la verdad y espero lograrlo con la ayuda de su eficaz método. Inicié el estudio de la primera lección, lo cual me despertó un interés muy, muy grande. Luego de auto-evaluarme, saqué un promedio de "bien", releí para pasar a la segunda lección la que se me facilitó mucho más su estudio. Estoy por finalizar la tercera lección, por lo que ruego a usted enviarme la otra remesa de tres lecciones (4-5-6) para continuar mi estudio sin interrupción. Mientras llegan, repasaré lo anterior para afianzar conocimientos. Hago de vuestro conocimiento que desde que recibí sus lecciones no he dejado un día de leer la Biblia porque he reconocido que es el mejor libro que jamás haya existido.

María T., G.V. de S.,
Santa Rosa de Copán,
HONDURAS

Tengo el honor de dirigirme a ustedes, con el propósito de manifestarles que recientemente tuve en mis manos una edición de su revista *La Pura Verdad*, noticiario de comprensión, la cual me pareció una revista muy diferente a todas las demás, y en la que tuve la ocasión de leer un

artículo que no solamente es muy cierto, sino también muy bueno. Me refiero a "Oleada mundial de crimen y violencia, las razones reales". Quien no quisiera, señores, leer temas de tanto interés y de actualidad, pero lamentablemente revistas como *La Pura Verdad* son pocas.

Por favor señores, les ruego también se sirvan facilitarme su folleto *La buena crianza y educación de los niños*.

Agradecido por su amable atención, es grato suscribirme de ustedes su atento y deferente servidor.

Victor Humberto M.A.,
Guatemala, GUATEMALA

Aceptando la sugerencia del folleto *La Navidad, ¿fiesta pagana o cristiana?* del cual les estoy muy agradecido, dirijo mi solicitud de los folletos mencionados en la misma. Me gustaría recibirlos todos, pero me han llamado poderosamente la atención los titulados "¿Cuándo debemos tomar la Comunión?", y "La verdad acerca del Año Nuevo".

En cuanto al folleto que recibí, con respecto a la fecha del nacimiento de Cristo, me sorprende saber que no es la tradicionalmente celebrada, pero en cuanto al árbol de Navidad, el Papá Noel o Santa Claus, el intercambio de regalos y demás costumbres paganas, si eran sabidas pero como lo dice el folleto, las empresas publicitarias se encargan de borrar dicha imagen para tornarla como algo indispensable y necesario para que haya Navidad y hacer justificable el derroche acostumbrado.

También aprovecho la oportunidad para expresar mi impaciencia por el recibo de las publicaciones *El maravilloso mundo de mañana* y *Las siete leyes del éxito*. Agradeciendo de antemano la atención prestada a la presente se despide de ustedes este servidor y amigo.

Orlando U.,
Bucaramanga, COLOMBIA

A los que considero mis amigos por enviarme sus publicaciones desinteresadamente con el único afán de ayudar al prójimo y en mi lo han logrado pues me han enseñado a ver la vida y la muerte de otra manera, a tomar las cosas de la vida de frente, con valor, sin temor, a tomar de ella lo mejor y a saber disfrutar los pocos o

muchos momentos de felicidad que nos proporciona.

Como me sigo interesando por sus publicaciones les agradeceré me envíen el artículo titulado "Vida abundante en realidad".

Rosa Alicia L. de O.,
Xalapa, MEXICO

Acabo de recibir *La Pura Verdad* correspondiente a abril y el artículo sobre Rhodesia lo encontré estupendo. Por vez primera pude leer un artículo sobre la situación real de ese desdichado país. Mil felicitaciones al Sr. Gene H. Hogberg.

Atentamente sugiero envíen dicho artículo a la mayor cantidad posible de senadores y representantes del Gobierno de Estados Unidos así como al presidente J. Carter. Quizás pueda evitarse una terrible tragedia tanto para los rhodesianos blancos como para la inmensa mayoría de rhodesianos negros.

Enrique J.S.,
San José, COSTA RICA

Para todos quienes hacen de *La Pura Verdad* una revista de categoría y valor apreciables, vaya mi saludo, y sobre todo el deseo ferviente de que así continúen.

Uno de los artículos que llamó más mi atención fue uno que se relacionaba directamente con la educación que se debe impartir a nuestra niñez referente a los aspectos sexuales, que es sumamente necesario en el momento en el que estamos viviendo como en épocas pasadas, pero en las cuales no se le prestó importancia y que por lo general se rehuía hablar de los mismos.

Para terminar estas sencillas frases, les expreso la simpatía que ustedes han hecho nacer en mí por el desprendimiento y el afán de realizar, en base de esta literatura, el bien y la comprensión entre uno y otro hombre; entre una y otra nación — y por último entre uno y otro continente, es decir el universo entero.

Rolando Ramiro V.C.,
Loja, ECUADOR

Para fortuna mía, poseo la colección completa de *La Pura Verdad*, y en muchas oportunidades consulto revistas de años pasados, encontrando siempre actual lo que parecería historia o temas desactualizados. Ahí radica el éxito que ustedes han tenido; porque la verdad, en estos momentos en que graves peligros amenazan a todas las almas libres, nos lleva a tener más fe y esperanza.

Alonso A.
Medellín, COLOMBIA

NORDESTE DEL AFRICA

(Viene de la página 13)

encontrados con la Etiopía marxista. Las tensiones entre ambos países están aumentando, a lo largo de la frontera, de 2.200 kilómetros de largo, que Sudán comparte con Etiopía. El Sudán alega que tropas etíopes han penetrado en su territorio, tratando de dar caza a los guerrilleros eritreos. Etiopía, por su parte, se queja de "agresiones sudanesas" contra su territorio.

Más aún: el presidente Nemery ha acusado a los gobernantes marxistas de Etiopía de haberse confabulado con el volátil coronel Moammar Khadafy, de Libia, para conspirar contra el Sudán. "Los pequeños tiranos de Addis-Abeba y los pigmeos de Libia están conspirando contra el Sudán, su pueblo y su territorio", dijo Nemery hace unos meses, agregando que el Sudán es "capaz de hacer frente a los pequeños tiranos de Etiopía, que consintieron en convertirse en instrumentos en las manos de una gran potencia [la Unión Soviética]".

Anwar Sadat, presidente de Egipto, que hoy es uno de los principales aliados de Nemery, se ha hecho eco de estas acusaciones sudanesas, refiriéndose a menudo a las "siniestras conjuras" del Kremlin en Africa, y acusando a Etiopía de respaldar, con el respaldo soviético, una amenaza para el Gobierno de Khartoum. Sadat expulsó de su país al aparato militar soviético en 1972 y, cuatro años más tarde, borró el tratado de amistad que Egipto había suscrito con Rusia. Nemery, por su parte, el pasado mes de mayo, expulsó del Sudán a los 90 asesores militares soviéticos que aún quedaban en ese país, y también a varios miembros del personal de la embajada rusa.

Por el momento, no se estima que Etiopía constituya una seria amenaza militar contra el Sudán, toda vez que el Gobierno de Addis-Abeba tiene que hacer frente a las insurrecciones internas y al peligro de una posible guerra con Somalia. Es más probable, en cambio, que Etiopía y Libia conspiren a fin de fomentar disidencias internas en el Sudán, para tratar de forzar a este país a un cambio de orientación política. Muchos observadores estiman que, si Nemery es derrocado, sería reemplazado por elementos radicales que tendrían una actitud amistosa hacia Etiopía y Libia. De ocurrir esto, Egipto se vería rodeado de enemigos respaldados por los rusos,

Personalmente con...

(Viene de la página 1)

quiere a usted como a un padre". Y yo digo que mi cariño por él es como el que siento por mi propio hijo y por todos los miembros de la Iglesia de Dios, que están guiados por el Espíritu divino, y que, directa o indirectamente, también son mis hijos en el Señor (en el sentido en que se expresa Pablo en Tito 1:4).

¿No es esto algo maravilloso? En esta gran obra de Dios, directamente debajo de mí, está mi propio hijo, probablemente la persona a la que más amo en esta Tierra, no sólo por ser mi hijo, sino por la destacada posición que desempeña en la Obra. Y a esto debo añadir la dicha de tener al Sr. Rader como mi constante compañero de viaje. ¡Creo que estas son grandes bendiciones de Dios!

Estaba pensando calladamente en todas estas cosas, tratando de dormirme, cuando decidí deslizarme silenciosamente del lecho, para no despertar a la adorable esposa que Dios me dio tan recientemente. Me fui, pues, a la oficina que me he preparado en esta nuestra nueva casa, y me puse a escribir todo esto, para así compartir mis impresiones con nuestra vasta familia de lectores. Ahora ella debe estar levantada y esperándome para que tomemos juntos el café de la mañana en nuestra terraza, desde la cual se divisa un bellissimo panorama. □

lo que explica el nerviosismo de Sadat.

Situaciones cambiantes

Los gobiernos del mundo entero están siguiendo, con gran interés, la marcha de los acontecimientos que están desarrollándose en la volátil región del Nordeste del Africa. El futuro control de las vitales vías marítimas para el petróleo destinado a Europa Occidental y Estados Unidos, depende del hecho de que los soviéticos logren sus intenciones o de que éstas sean frustradas por una Arabia Saudita prooccidental. Dentro de la ondulante situación de la geografía diplomática en esta área, el problema mencionado es la preocupación central en las mentes de los estrategas de ambos bandos, en lo que concierne a la lucha por el poder en el Africa Oriental. □

¿Cielo



o Infierno?

¿A dónde irá usted cuando muera?

A la mayoría de nosotros se nos enseñó cuando niños que los buenos iban al cielo y los malos al "otro lugar". ¿Pero qué dice la Biblia al respecto?

Usted puede enterarse de las enseñanzas bíblicas sobre el particular con sólo solicitar nuestra publicación gratuita titulada *¿Existe el Infierno?* Por favor incluya su etiqueta de suscripción con su solicitud.

¿Existe el infierno?

LA MANÍA DE LAS CATASTROFES EN LA PANTALLA

por Robert A. Ginskey

¿Qué ocurre cuando un grupo de personas, comunes y corrientes, súbitamente se encuentran en medio de una situación catastrófica? Esta puede consistir en el hundimiento de un barco, en un incendio, en un desastre aéreo o, en un devastador terremoto.

¿Qué ocurre en esos traumáticos momentos? Por supuesto, surge un "héroe" que, con excepcional valentía y audacia, se las arregla para salvar a todos. O tal vez, a pesar de sus esfuerzos, sólo pueda salvar a unos pocos afortunados, incluyéndose a sí mismo. ¿Admitiríamos la posibilidad de que no salvara a nadie, ni siquiera pudiera salvarse él?

Entre todas esas alternativas, encontraremos una buena trama para alguna película de catástrofe o desastre, modalidad ésta del arte cinematográfico contemporáneo que parece atraer a los espectadores.

Todo comenzó en 1973 con *La aventura del Poseidón*. La trama nos presentaba a un transatlántico que se viró al revés. Hasta la fecha, los ingresos brutos recaudados pasan de 160 millones de dólares.

El éxito económico de *La aventura del Poseidón* no pasó inadvertido para los productores cinematográficos. Muy pronto, se inició un desfile de películas con tramas de catástrofe. *Terremoto* hizo temblar a los espectadores en sus asientos, con los magnavoces del sistema "sensurround", mientras en la pantalla se veía el derrumbe de la ciudad de

Los Angeles. En *Infierno en la torre* (*El coloso en llamas*), se demostró que un buen incendio es mejor "estrella" que el mejor de los actores, incluyendo a Paul Newman. Luego vino *Aeropuerto 1975*, que nos presentó el caso de un supergigantesco jet cuyo capitán, después de una colisión en el aire, queda incapacitado para controlar la aeronave.

Media docena más de películas de este tipo están siendo filmadas o proyectadas en estos momentos. *El día que terminó el mundo*, de la Warner Brothers, está programada para terminarse de filmar el año próximo, y promete presentarnos "la peor erupción volcánica del mundo, unida a una creciente del mar y a un terremoto". En esta película — con toda la excitación que producen los efectos especiales del sistema "sensurround" — veremos morir a 64.000 personas en una escena culminante de diez minutos.

Parece que la humanidad tiene cierta tendencia a fascinarse con las calamidades ajenas. Lo mismo en un incendio que en un accidente en la carretera, todos se detienen a presenciar lo que ocurre. Los seres humanos siempre han desplegado un interés morboso en las tragedias y cataclismos que afectan a otros.

El actual surtido de películas de catástrofes revela mucho acerca de la naturaleza humana, pero también es un síntoma de los tiempos que vivimos. Desde la explosión de la primera bomba atómica, la humanidad está viviendo con la incómoda sen-

sación de que el desastre es algo que puede estar amenazándonos a la vuelta de la esquina. En época mucho más reciente, una serie de distintas crisis ha estado dejando sentir su impacto sobre nuestras mentes: escasez de la energía, contaminación ambiental, conflictos internacionales, economías tambaleantes, ominosas alteraciones climatológicas, etc. Es decir, hemos estado siendo afectados por crisis que no parecen tener una fácil solución.

El mundo occidental, en especial, parece haberse convertido en una sociedad impotente para enfrentarse a los grandes problemas. El occidente está amenazado por crisis mundiales de gigantescas proporciones, que escapan totalmente a nuestro control personal. Ante estas circunstancias, no es de extrañar que los espectadores acudan a ver las películas de catástrofes, con la mentalidad un tanto infantil de quien va a un parque de diversiones. ¡El gobierno del país no puede salvarnos, pero seguramente Steve McQueen sí podrá!

Los antiguos romanos se divertían con las luchas a muerte, en la arena del circo, entre el hombre y las fieras, o entre los gladiadores. Cientos de millares acudían a los espectáculos del Circo Máximo donde podían vivir vicariamente experiencias de terror, trauma y desastre.

Por supuesto, los habitantes del actual mundo occidental no son los antiguos romanos, y los horrores que vemos en las pantallas no reflejan una agonía real de seres humanos, como sí sucedía en la arena del circo antiguo. Pero, de todos modos, las semejanzas son notables.

Quizá la actual manía de presentar catástrofes en la pantalla, solamente sea una moda pasajera. Pero también podría ser un síntoma indicador de que la nave de la civilización está a punto de naufragar, y de que el capitán y los oficiales de la misma ya han perdido el control. Tal vez esas películas nos están diciendo que la estructura entera de la humanidad está necesitada de profundas revisiones y de sustanciales reparaciones, si es que esa humanidad no está ya a punto de ser consumida en algún trágico holocausto final. □

CURACIONES

(Viene de la página 3)

de mi esposa. Me sentía lleno de gratitud hacia los señores que nos habían traído esa experiencia.

Ya había aprendido, antes de todo esto, una sorprendente verdad contenida en la Biblia: que la resurrección de Cristo no tuvo lugar un domingo, y que la crucifixión no ocurrió un viernes. Había escrito un artículo sobre este asunto, y lo tenía en forma manuscrita. Sintíendome lleno de gratitud hacia el hombre que había curado a mi esposa, quise compartir con él estas verdades acerca de la resurrección de Cristo. Por consiguiente, le entregué el manuscrito de mi artículo, y le pedí que lo leyera y me dejara saber su opinión. Pocos días después, llamé al hombre (yo lo consideraba un "hombre de Dios"), y le pregunté si había leído mi artículo.

"Sí, hermano," me contestó. "Se lo llevé a nuestro pastor y lo leímos juntos". Advertí que mi nuevo amigo evadía el darme una opinión acerca de la verdad del contenido de mi artículo.

"¿Encontró usted algún error en lo que escribí?", le pregunté.

"No, hermano", admitió. "Ni el pastor ni yo pudimos encontrar errores en el artículo. Pero, hermano, el pastor y yo creemos que hay *peligros* en el estudio de esos temas. Uno puede llegar a confundirse. Sería mejor que usted se olvidara de todo el asunto. Hay cosas más importantes que usted puede estudiar. Sería preferible que usted se concentrara en mantener su mente puesta en Cristo".

Me sentí agraviado y tremendamente desilusionado. Aquel hombre admitió que yo le había enseñado una nueva verdad. No había podido encontrar un solo error en mi artículo. Este recogía la pura verdad bíblica. Sin embargo, aquel hombre no sólo *rechazaba* lo que él admitía ser la palabra de Dios, sino que, además, me aconsejaba aceptar la *tradicción* y las falsas enseñanzas, valiéndose de la circunstancia de que yo era un nuevo converso que había depositado mi confianza en él. En otras palabras, aquel hombre me estaba aconsejando rechazar las enseñanzas del Dios vivo.

La verdad . . . y las consecuencias

Inmediatamente después de esto, se me ocurrió abrir la Biblia, y leí el versículo 6, capítulo 4, del libro de Oseas, donde se dice que, por haber los hombres rechazado el conocimiento de Dios, El los rechazará a ellos. Aquello

tuvo un profundo impacto sobre mi mente. Una semana después, me dirigí a un viejo tabernáculo que entonces estaba al cuidado del hombre y la mujer que habían orado por mi esposa. Todavía pensaba que me sería posible rescatar a aquel hombre, para que no tuviera que sufrir las consecuencias que lleva aparejadas el rechazo de la verdad.

Lo encontré en el gran auditorio del lugar. Se veía deprimido y triste. "¡Hermano!", exclamó al verme. "¡Algo terrible me ha sucedido! Dios me ha abandonado. Ya no responde a mis plegarias. Antes, Dios me usaba en un ministerio especial, para que yo hiciera oración por los enfermos, y siempre me escuchaba y me respondía produciendo curaciones milagrosas. ¡Pero ya no! ¡No puedo entender lo que ha pasado!".

Me apenó ver lo abatido que se sentía aquel hombre. Yo comprendía lo ocurrido, y traté de explicárselo, pero él no me quería escuchar. Había sido un hombre de fe, profundamente sincero, aunque sencillo y sin mayor cultura. Dios lo había usado como instrumento suyo para operar curaciones milagrosas. Le cité entonces este fragmento bíblico: "...y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él" (1 Juan 3:22). Pero aquel hombre no podía comprender que el rechazar las verdades de Dios y el rehusar obedecer sus mandamientos tuvieran alguna conexión con lo que le estaba ocurriendo.

Dios estaba requiriendo a aquel hombre para que aceptara la verdad o, de lo contrario, se atuviera a las consecuencias. Nunca más lo he visto, ni he vuelto a saber de él.

Pero Cristo continuó revelándome su verdad, a medida que yo continuaba estudiando diligentemente su Palabra. Y no sólo me hizo comprender la verdad acerca de las curaciones milagrosas, sino que también me ayudó a comprender la verdad de su mensaje evangélico, que anuncia el advenimiento del Reino de Dios. Y también me di cuenta de la grandeza de la misión que Cristo había encomendado a sus apóstoles, al encargarles que predicaran y enseñaran el evangelio y sus mandamientos a todas las naciones. (cf. Marcos 16:15 y Mateo 28:19-20).

Comprendí, pues, que el ministerio apostólico tenía carácter *mundial*, no meramente local o nacional.

Me fue revelado cómo, en el ministerio de Jesús y de sus apóstoles del si-

glo I, la curación milagrosa de los enfermos había sido casi inseparable de la predicación del evangelio. Sin embargo, lo ocurrido a través de las actividades de Simón el Hechicero — actividades que detuvieron la proclamación mundial del verdadero evangelio e hicieron cesar las curaciones milagrosas — no me fue revelado hasta varios años más tarde. No obstante, en la época de que hablo, me fue revelado cómo las curaciones milagrosas si encajan, hoy en día, dentro de la Iglesia de Dios (cf. Santiago 5:14-15). Igualmente comprendí la profecía que nos revela cómo habría de llevarse a cabo la gran comisión de predicar el evangelio al final de los tiempos, es decir, en esta época nuestra.

Esa profecía se encuentra contenida en un capítulo clave del Nuevo Testamento: el capítulo 24 del Evangelio de Mateo. Es vital que el lector comprenda cómo el mensaje evangélico, hoy en día, después de 19 siglos, está siendo dado a conocer en el mundo entero. No se está proclamando a todos los millones de personas en cada nación, sino que se anuncia en todo el mundo para *testimonio* a (o contra) todas las naciones.

Jesús había estado enseñando en el templo de Jerusalén. Cuando salió del templo, sus discípulos se le acercaron privadamente en el Monte de los Olivos, y le dijeron: "Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" (Mateo 24:3).

"Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán" (vs. 4-5). Jesús, en primer término, advirtió a sus seguidores acerca del gran engaño de la falsa cristiandad, que se dedica a predicar a Cristo, el Mensajero, *pero que no proclama su mensaje*, el evangelio.

Jesús también reveló la señal que le pedían sus apóstoles, para poder identificar la llegada del final de estos tiempos: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (vs. 14).

Jesús dijo que la proclamación del verdadero evangelio sería la señal por la cual conoceríamos la proximidad del final de estos tiempos, lo que está demostrando que el verdadero evangelio no ha estado siendo proclamado al mundo durante los últimos 19 siglos. (Esta serie de artículos continuará en un número futuro de *La Pura Verdad*.)

¿EXISTE DIOS?

Escriba solicitando nuestro folleto
GRATUITO al respecto. Y por favor
recuerde incluir su etiqueta de
suscripción con su solicitud.

USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *El Caribe:* G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.